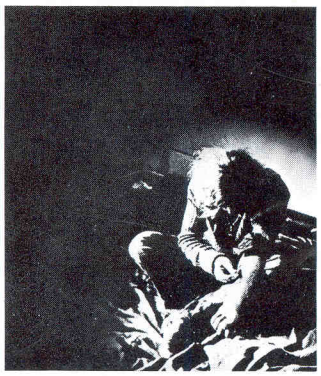
ABRIL-MAYO 1972

la PURA VERDAD

noticiario de comprensión

EL ADICTO A LA HEROINA

NUESTRA PORTADA



El hábito de la heroína ha sido tema de los titulares de primera plana en los periódicos al regresar a Estados Unidos el pasado año millares de soldados de Vietnam convertidos en víctimas del vicio. Sin embargo, aparte ya de la preocupación centrada en torno a los veteranos de Vietnam, los "hippies" y la población blanca suburbana que usa la heroína, existe un problema de varias décadas en las barriadas pobres: la afición a la droga en las calles y la delincuencia relacionada con la narcomanía. Este mes *La* PURA VERDAD examina las causas *y las curas* de este primer escenario de las drogas: las calles. Y en artículos complementarios incluidos en esta misma edición se analizan los mitos más comunes sobre la heroína, las curas ineficaces, y la única cura REAL — un cambio en la forma de vida — ejemplificada con notable éxito por un grupo llamado *Synanon*.

Foto: Institución Ambassador

Así opinan NUESTROS LECTORES

Consternada

"Me siento verdaderamente consternada ante su amabilidad, así como de todo el personal de la Institución Ambassador, pues no existen palabras para agradecer el bien moral que hacen con solo *dar*, y a la vez me encuentro bastante apenada por haber recibido su interesante revista *La* PURA VERDAD por más de dos años, y en todo ese tiempo no haber encontrado palabras adecuadas para dar a ustedes las más sinceras gracias, pues quisiera darlas en una forma efusiva, así como lo siento y a la vez decirles todo lo bueno que he comprendido al leer su instructiva revista. Lamento no poder expresarlo por no tener preparación por falta de estudios. Pero ahora que una vez más he sido escogida por ustedes para una nueva atención, no me resta más que decirles humildemente: gracias, con toda LA VERDAD, GRACIAS".

G. G.,
El Monte, CALIFORNIA,
EE. UU.

De gran interés

"He tenido la satisfacción de escuchar algunos programas suyos. Debido a que trabajo y estudio, no he podido seguir sus últimas charlas. En una de éstas (la última que escuché), usted explicaba el porqué de la infelicidad. Puedo asegurarle, con toda sinceridad y honradez, que he tenido la oportunidad de escuchar muchas disertaciones sobre este tema, incluso por un doctor en Relaciones Humanas, pero nunca con la brillantez y claridad con que usted lo expuso. La psicología y la inter-relación humana me atraen enormemente; por ello, sus temas son de gran interés para mí. Siéndome imposible oír sus manifestaciones a través de la radio, por el motivo antes mencionado y por la mala percepción de las ondas en este lugar, le RUEGO me envíe un ejemplar de su revista a la dirección que figura en el membrete, si ello no le supone alguna molestia".

J. G. M.,
La Coruña, ESPAÑA

Seria intención

"Soy profesor de Filosofía y desde hace algunos años la única corriente que satisfacía en parte mi inteligencia era la filosofía materialista. Era la única que no me invitaba a cerrar los ojos y reemplazar mi raciocinio con una palabra incomprensible: fe. Con inocultable interés he leído y quiero seguir leyendo, gracias al sistema excepcional que ustedes tienen, del suscriptor anónimo que paga por mí. Muchísimo les agradezco que tengan la fineza de enviarme los números de las revistas que tratan sobre el evolucionismo, me interesa sobre manera. Tengo la pretensión de que algo voy a poder objetarle, no al evolucionismo sino a la forma como considero, porque así lo he visto, que plantean la tesis. Si mi franqueza no es obstáculo para admitirme entre los lectores que van a analizar imparcialmente el contenido de *La* PURA VERDAD, les presento mis mejores agradecimientos y les garantizo mi recta y seria intención".

O. Z. A.,
Cali, COLOMBIA

Diario amanecer

"Hace más de un año, venimos recibiendo *La* PURA VERDAD. Mi esposa, cuatro hijos y yo la leemos y la coleccionamos para ulteriores referencias que sean del caso, por sus valiosos artículos, bien escritos y de actualidad en este siglo de vida convulsionada para la humanidad. Dios quiera que no desmayen ustedes, porque cuentan con el respaldo moral y espiritual de millones de seres que estamos con ustedes y porque nuestra revista, *La*

(Continúa en la contraportada interior)

la
PURA VERDAD
noticiario de comprensión

Abril-Mayo 1972

Vol. 5 Núm. 4

Revista mensual, impresa en: Pasadena, California; Radlett, Inglaterra; North Sydney, Australia. Las ediciones en francés, alemán y holandés se imprimen en Radlett, Inglaterra y Pasadena, California. La edición en español se imprime en Texas en las prensas de la Institución Ambassador.

Derechos reservados
© 1972 Institución Ambassador

EDITOR
HERBERT W. ARMSTRONG

EDITOR EJECUTIVO
Herman L. Hoeh

EDITORES ADJUNTOS
Roderick C. Meredith
David Jon Hill

EDITOR GENERAL
Arthur A. Ferdig

Contralor
Albert J. Portune

EDICION EN ESPAÑOL

EDITOR
Dr. Carlos Dorothy S.

EDITOR GENERAL
Dennis Pebworth

EDITOR ASOCIADO
Pablo González

Colaboradores Especiales
Duane Cooper
Roberto Flores
Víctor T. Gutiérrez
H. Lawrence Hinkle
Oscar Moreno C.
Ruth Mullay
Daniel Robert M.
Manuel Rojas
Enrique Ruiz
María Luisa Sandoval
Alec Surratt

Su subscripción ha sido pagada ya por otras personas. No enviamos ni vendemos cantidades para distribución.

Dirija su solicitud al Editor a la dirección más cercana.

Estados Unidos y El Caribe: Apartado 111, Big Sandy, Texas 75755, EE. UU.

México y la América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.

América del Sur: Apartado 4500, Lima, Perú.

España y Europa: Institución Ambassador, Apartado 1145, La Coruña, España.

Registrada como correspondencia de segunda clase en Pasadena, California, EE. UU. y en otras oficinas postales.

Sírvase informarnos cualquier cambio en su dirección; es muy importante.

Published monthly at 300 West Green St., Pasadena, California 91105; Radlett, England; and North Sydney, Australia, by Ambassador College. French, Dutch and German editions published at Radlett, England; Spanish edition at Big Sandy, Texas. © 1972 Ambassador College. All rights reserved.

YOUR SUBSCRIPTION has been paid by others. Bulk copies for distribution not given or sold.

SECOND CLASS POSTAGE paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. Entered as SECOND CLASS matter at Manila Post Office on March 16, 1967. Registered in Australia for transmission by post as a book.

EL EDITOR

Personalmente CON USTED

por Herbert W. Armstrong

Encuentros con oficiales claves de las NACIONES UNIDAS en vísperas de la guerra indo-paquistaní

DOS DIAS antes de estallar la reciente guerra entre la India y Paquistán, estuve discutiendo la crisis entre estos dos países, con oficiales de alto nivel, en las oficinas de la O.N.U. en Nueva York.

"Temo que este conflicto empeore en vez de mejorar", afirmó el Sr. C. V. Narasimhan, sub-secretario general de las Naciones Unidas. U Thant, todavía secretario general en aquellos momentos, se encontraba enfermo ese día, por lo que permanecía ausente de la oficina. Pero yo tenía, de todos modos, entrevistas concertadas con Narasimhan y con el Sr. Adam Malik, presidente de la Asamblea General.

A partir de esa oportunidad, no he podido dejar de pensar cuan oportuno fue que estas entrevistas se hubieran concertado precisamente para la víspera del día en que estalló esta nueva guerra. Deseo informar a mis lectores sobre las mismas.

Sin embargo, antes debo decir que fui acompañado por el Sr. Stanley R. Rader, consejero jefe de la Institución Ambassador. Toda vez que el Sr. Rader generalmente me acompaña en las visitas que hago a jefes de Estado alrededor del mundo, creo que nuestros lectores merecen una información más amplia sobre su persona.

El Sr. Rader se unió a la Institución Ambassador en 1956, en su carácter de contador público certificado, para auditar nuestros libros. En aquella época éramos, comparados con nuestras operaciones mundiales del presente, una empresa pequeña. Pero habíamos estado creciendo a razón del 30% cada año en relación con el precedente, y yo le expresé al Sr. Rader mi confianza en nuestro futuro desarrollo. Y él me creyó. Aunque sólo éramos uno de sus muchos clientes y ocupábamos una parte minúscula de su tiempo, él tuvo fe en lo que estábamos haciendo y en nuestro futuro. El Sr. Rader era ya un profesional experimentado en el manejo de problemas financieros y en publicidad. Además, como contador público, poseía también alguna formación legal.

Yo siempre lo había catalogado como un hombre joven de excepcional brillantez.

Rader supo darse cuenta de que nuestra Institución, a medida que continuara expandiéndose, necesitaría la capacidad y la experiencia que ya él tenía, así como también consejo legal. Se matriculó, pues, en la Escuela de Derecho de la Universidad del Sur de California, graduándose en 1962 con el primer expediente académico de su promoción, poseedor también de otros honores, tales como el ser presidente de la Asociación de Estudiantes, contribuyente de artículos a la *Law Review* (Revisión de leyes) y miembro de la Orden de la Cofia (Sargento de Leyes).

Su sobresaliente expediente en la Escuela de Leyes atrajo la atención de las más prestigiosas universidades del país. La de Yale le otorgó la Beca Sterling, y otras le ofrecieron tentadoras cátedras inamovibles en sus facultades de Derecho. Agencias gubernamentales y destacados bufetes en toda la nación también trataron de obtener sus servicios con proposiciones magníficas. Pero, a pesar de todo ello, su confianza en el programa mundial de la Institución Ambassador no decayó. Su corazón estaba con nosotros.

Rader sí llegó a profesar dos años en la Escuela de Leyes de la Universidad del Sur de California y, habiendo sido admitido al ejercicio de la profesión de abogado, la ejerció en Los Angeles durante algún tiempo. También, durante un término aproximado de dos años, enseñó clases de Contabilidad en la Institución Ambassador.

El Sr. Rader es ahora jefe de una agencia de publicidad. Pero la Institución Ambassador, en su programa mundial de extensión de la educación a todas las gentes en todos los niveles, ha estado reclamando cada vez una cuota mayor de su tiempo.

La función del Sr. Rader

Rader ha sido de inestimable valor para mí al acompañarme a encuentros con muchos jefes de Estado, alrededor de todo el mundo, durante los últimos dos años. Su capacidad para leer velozmente lo ayuda a suministrarme datos y hechos que necesito conocer antes de cada entrevista. Hace diez años que perdí la visión de mi ojo derecho, y el izquierdo era ya — desde antes — mi ojo más débil. También tengo mis dificultades auditivas. En el curso de una conversación importante, Rader se encarga de repetirme lo que mi interlocutor ha dicho, tan pronto se da cuenta de que yo no he entendido a la perfección. Su memoria es extraordinaria. Sin necesidad de tomar notas, Rader es capaz de mecanografiar para mi beneficio una versión completa de todo cuanto ha sido dicho en el curso de una entrevista, con tanta exactitud como si se hubiera hecho una grabación. Su excepcional conocimiento de los asuntos mundiales, además, lo capacita para participar conmigo en la conversación, prestándome la más eficaz ayuda.

Yo sé que nuestros lectores se interesan en poseer información acerca de las personas que desempeñan cargos relevantes en nuestra empresa y en estos acontecimientos mundiales de tanta trascendencia. Es por eso que he

(Continúa en la página 26)

Cómo evitar el naufragio del siglo xx

Hemos descubierto cómo prevenir un ataque cardíaco, pero no la fórmula para evitar la guerra. Podemos enviar astronautas a la Luna en viajes de ida y vuelta, pero no sabemos cómo sacar a los hombres de los frentes de batalla para devolverlos a sus hogares. Disfrutamos de riquezas materiales no conocidas antes, pero no conocemos la paz. ¿Será posible empezar de nuevo y hacer del siglo XX el siglo I de una nueva era?

por Paul Kroll

HACE pocos años, en 1968, una importante publicación de los Estados Unidos pidió a cinco dibujantes de tiras cómicas que expresaran sus opiniones en torno a un tema: cómo salvar al siglo XX de sus graves males.

El creador de Pogo dio una respuesta única. Dibujó un cartón gráfico cómico que representaba la producción de una nueva cinta cinematográfica. Su título era *Cómo evitar el naufragio del siglo XX.*

El cartón reproducía un estudio cinematográfico y, en él, los directores debatían sobre la mejor forma de abordar la producción de la película. El simbolismo es claro: discutían la causa y la solución de los males que hoy nos afligen.

Pogo, el célebre personaje, pregunta: "¿Va usted a enseñarnos cómo salvar lo que queda de esta noble planta marchita?". Y uno de los directores le contesta: "¡Volvamos al pasado! ¡Comencemos de nuevo en 1900!" Otro de los personajes interviene: "¡Eliminemos la primera guerra mundial!".

El punto de partida

Pogo le replica: "Pero también hay que eliminar las razones que dieron lugar a la guerra . . . Será mejor que el siglo empiece en 1850". Actores, directores y productores van retrocediendo cada vez más en la historia, pero siempre encuentran una causa que les fuerza a sumergirse todavía más en el pasado.

El director principal, por fin, ordena a Pogo sentarse con la Srta. Hepzibah en una roca y manda a Snavely, la serpiente, que se ponga frente a ellos con el fruto prohibido, la manzana de la tentación. Dadas estas instrucciones, el director corre a colocarse detrás de las cámaras y grita: "¡Rodaje! Mi intención es señalar que el siglo XX comienza en el Jardín del E . . ." Pero no termina la frase. La Srta. Hepzibah, alias Eva, se apodera de un paraguas, golpea la cabeza de la serpiente y destroza la manzana.

"¡Corten, corten!", vocifera el director. "Eso no está en el guión". "¡Prosigan!", le interrumpe su ayudante gritando más aún. "Ese es el ángulo nuevo para recomenzarlo todo que usted tanto buscaba".

El creador de Pogo había dado en el clavo, expresando en forma gráfica, con perspicacia profunda, los *por qués* del caótico mundo actual. Su mensaje es simple: *Necesitamos empezar desde el mismo principio.*

Nos vemos en el siglo XX, al final de seis mil años de historia registrada, frente a dos caminos: O iniciamos una nueva era de soluciones, o nos enfrentamos a la pesadilla apocalíptica final. Tenemos que dar respuestas no dadas antes, tenemos que encontrar solución a los problemas del mundo: guerra . . . hambre . . . pobreza . . . calamidades económicas . . . crisis en las ciudades . . . desajustes síquicos.

Al llegar a este punto, usted sentirá la tentación de abandonar la lectura de este artículo. "Una más de esas piezas de enfoque pesimista", se dirá a sí mismo. Pero no se detenga aún. Siga leyendo. Aquí no va a encontrar una repetición de lugares comunes, aunque sí vamos a referirnos a la ironía que se esconde tras los problemas que confrontamos y a explicar por qué necesitamos un nuevo comienzo "a lo Paraíso Terrenal".

Una generación que comprende

Usted y yo pertenecemos a una generación alerta. Estamos conscientes de los dilemas que plagan al mundo. Una descarga incesante de malas noticias nos bombardea a través

de la televisión, los periódicos y las revistas.

Hasta la música actual refleja la ansiedad que hay por encontrar el Jardín del Edén, no estropeado aún por la tentación de la serpiente. Préstele atención a los versos de una canción popular:

"El no me pesa . . . es mi hermano . . . su bienestar me interesa. El no debe soportar cargas; llegaremos hasta allá. Si tengo algún peso, es el peso de la tristeza porque el corazón de todos no está lleno de amor por los demás".

No se trata de una insensatez vacía de significado. Si decimos que el amor debe volcarse hacia el exterior de nosotros mismos, si tenemos claro el concepto de "amor al prójimo", no cabe duda entonces de que necesitamos hacer el amor y no la guerra.

Pero, ¿cómo lograrlo? Quizá un renacimiento pueda ponernos en el buen camino. "Si pudiera empezar a vivir de nuevo, haría esto y esto y esto", nos decimos muchas veces a nosotros mismos. Anhelamos un nuevo empezar. Suspiramos por encontrar un punto de partida que todavía no esté contaminado para comenzar otra vez. Quizá no nos demos cuenta de ello, pero este deseo nos ha convertido en una nación de cruzados.

Pueblo de evangelistas

Muchos hombres y mujeres, hoy en día, se empeñan en volver a la naturaleza, rechazando el mal que descubren en todo, desde la tecnología masiva hasta los ingredientes artificiales añadidos a los alimentos. Al mismo tiempo, en el sector dietético, se está operando una revolución en los hábitos de alimentación de grandes cantidades de seres humanos. Se trata de una "epidemia" universal declarada en favor de los alimentos y suplementos naturales.

Un joven norteamericano, Ralph Nader, se ha convertido en el *evangelista* del público consumidor, con su ataque unipersonal desencadenado contra las "cosas buenas" de la vida, desde los automóviles inseguros hasta las carnes pobremente inspeccionadas por las autoridades de salubridad.

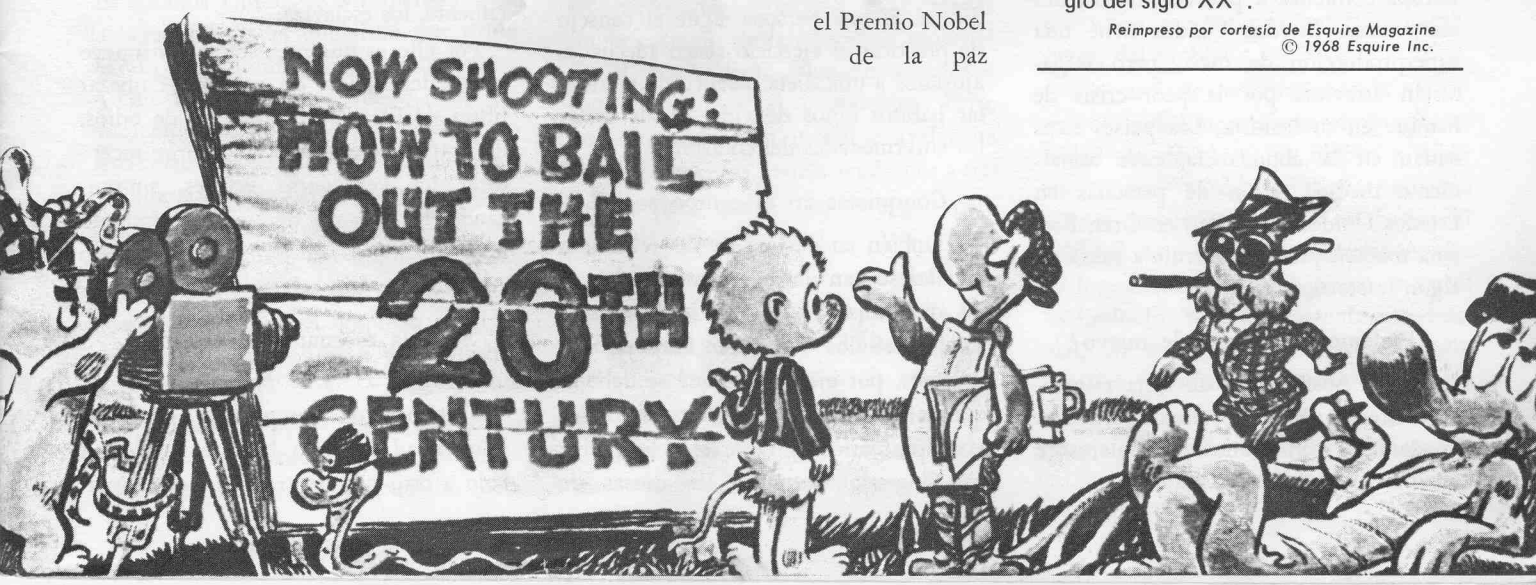
Y tenemos otros cruzados. El Dr. Barry Commoner ha sido llamado el Jeremías del movimiento ecológico. El y otros científicos, como el Dr. Paul Ehrlich, recorren las zonas rústicas de los Estados Unidos proclamando apocalípticos mensajes que tienen como tema el desastre ecológico. En el sector agrícola, hombres como el Dr. Norman Borlaug han anunciado una guerra contra el hambre. La "Revolución Verde" de Borlaug ha sido útil para hacer retroceder temporalmente las oleadas de inanición.

Y varios dirigentes mundiales, en 1971, se consagraron a una verdadera proeza diplomática: buscar pactos y entendimientos capaces de detener la amenaza de la guerra. Willy Brandt, canciller de Alemania Occidental, recibió el Premio Nobel de la paz por sus esfuerzos en ese sentido.

El presidente de los Estados Unidos también se convirtió en cruzado al lanzar a su país por la vía de un nuevo plan económico. El presidente Nixon ha llegado hasta abandonar una línea política de más de dos décadas al promover un nuevo acercamiento entre su país y China Comunista, todo ello en interés de la paz mundial. La Gran Bretaña, por su parte, ha roto con una tradición de cuasi-aislamiento, varias veces centenaria, para unirse oficialmente al Mercado Común Europeo.

Y ahora un regreso: el Movimiento de Jesús

En el panorama religioso ha aparecido un nuevo movimiento: la Generación de Jesús, encaminada en una cruzada moral del siglo XX. Si se trata de una moda pasajera o de una institución llamada a perdurar, sólo el transcurso del tiempo podrá decirlo. Son muchos los adolescentes y jóvenes que están decepcionados del atractivo del sexo, las drogas y otros "alicientes" ofrecidos por la filosofía "hippie", surgida hace unos años e impulsada por la publicidad recibida. La Generación de Jesús proclama que "Cristo es la respuesta". Sus adeptos frecuentemente rechazan la religión establecida, a la que consideran moribunda.



Escena de la famosa tira cómica "Pogo". Los "directores" discuten su nueva cinta cinematográfica intitulada "Cómo evitar el naufragio del siglo XX".

Reimpreso por cortesía de Esquire Magazine
© 1968 Esquire Inc.

Todas estas cosas dan testimonio de los "palos de ciego" que damos por encontrar un derrotero, de nuestra ansiedad por hallar pautas morales, encontrarle nuevo significado a la vida y evitar la guerra.

La amenaza bélica

El último de los problemas mencionados — la amenaza de la guerra — tal vez sea la preocupación dominante del hombre promedio. En las encuestas anuales hechas por Gallup a partir de 1936, podemos ver las respuestas dadas por la mayoría de los entrevistados cuando se les preguntó cuál era el problema máximo del año. Helas aquí: en 1971, la crisis económica y Vietnam; de 1970, yendo hacia atrás, hasta 1965, Vietnam; en 1964, Vietnam y las relaciones inter-raciales; en 1963, el mantenimiento de la paz y las relaciones entre las razas; de 1962 a 1959, el mantenimiento de la paz; en 1958, el desempleo y la preservación de la paz; de 1956 a 1953, el mantenimiento de la paz, y así sucesivamente.

Vivimos en un mundo que está hastiado de la guerra, pero ésta, al parecer, no va a abandonarnos por ahora. Vivimos en un mundo plagado de dilemas sociales, y estos dilemas se tornan cada vez más traumáticos.

Apenas empieza a reducirse el conflicto de Vietnam, estalla otro entre Paquistán y la India. Disminuye el número de ciudades norteamericanas que se ven afectadas por disturbios raciales, pero la crisis en Irlanda del Norte aumenta en proporciones. El presidente Nixon adopta medidas encaminadas a remediar la economía, pero Europa comienza a padecer dificultades económicas. Estados Unidos tiene una superproducción de maíz, pero Afganistán atraviesa por la peor crisis de hambre en su historia. Los países ricos nadan en la abundancia, pero anualmente medio millón de personas en Estados Unidos y cien mil en Gran Bretaña mueren prematuramente a causa de algún trastorno cardíaco.

¿Podemos comenzar de nuevo?

Existen hostilidades de vieja raigambre entre las naciones: hábitos culturales hondamente enraizados, complejos e intrincados problemas sociales.

Los orígenes de algunas de estas diferencias son seculares y hasta milenarios. Pogo y el resto de los personajes del cartón gráfico *Cómo evitar el naufragio del siglo* XX supieron darse cuenta de ello.

Pero, a pesar de todo, necesitamos encontrar la salida a este laberinto que nos desorienta y confunde. Tenemos que escudriñar sus causas hasta encontrar un conjunto de directrices fundamentales que nos permitan empezar de nuevo.

La humanidad siempre ha tenido que enfrentarse a la guerra, el hambre, los fanatismos religiosos, el analfabetismo, la enfermedad y los problemas sociales, pero son nuestros tiempos los que ofrecen la oportunidad de empezar de nuevo. Esta es la paradoja de nuestra época. Estamos al borde del "cosmocidio" y del desastre social universal, PERO también en el umbral de un mundo nuevo, cercanos a soluciones nuevas para problemas inmemoriales.

Analicemos brevemente esta oportunidad que se abre ante nosotros de encontrar en nuestros tiempos un nuevo Jardín del Edén.

La ciencia, por ejemplo, ha hecho grandes progresos, ha descubierto la solución de muchos problemas. Pero el hombre, con abrumadora frecuencia, no ha sabido reconocer ni aplicar el conocimiento adquirido. Cuando sí lo ha aplicado, casi siempre ha tenido lugar un dramático giro.

Así, en el área de la salubridad, las regulaciones adoptadas han logrado erradicar muchas enfermedades. Hoy conocemos lo que antes se ignoraba en cuanto a las causas de los trastornos cardíacos. Si una persona sigue el consejo de practicar el ejercicio físico adecuado, ajustarse a una dieta balanceada y adoptar hábitos sanos de vida, puede evitar las enfermedades del corazón.

Conquistas en el campo social

También en el área de las relaciones sociales se han derribado muchas barreras que impedían una mejor comprensión entre los hombres. Hoy en día sabemos, por ejemplo, a qué se debe el que muchos matrimonios fracasen. Los estudios teóricos y la práctica intensiva han logrado descubrir las causas de muchos dilemas sociales, y hoy podemos leerlas en revistas especializadas y populares o informarnos sobre las mismas en las agencias de servicio social.

El ser humano puede hoy encontrar la ayuda que necesita para sobreponerse a las neurosis, aprender habilidades que le consigan un trabajo productivo, resolver sus problemas financieros personales. Hasta existen asociaciones y grupos dedicados al estudio de las causas de la guerra y de las maneras de promover la paz. La Organización de las Naciones Unidas, a pesar de su debilidad, al menos brinda la oportunidad de que los estadistas se reúnan y ventilen sus quejas.

Sólo nos hace falta un factor unificador que coordine todas estas piezas sueltas. Sólo un tomacorrientes necesita ser conectado para que la solución se difunda a través del mundo.

Quizá la mejor manera de entenderlo sea hacer una alusión al aparato de radio común. Podemos encender el radio y sintonizar cierta longitud de onda. En ella escucharemos una canción o una transmisión de noticias que nos causará determinada reacción.

Ocurre que los seres humanos, a lo largo de sus vidas, han sintonizado dentro de su medio ambiente cierta longitud de onda. Las emisiones captadas moldean y dan forma al pensamiento de los oyentes. La mayoría de las mentes humanas están obstruidas a causa de informaciones distorsionadas y de formas erróneas de pensar, captadas al ponerse en sintonía con el ambiente. Además, las naciones y los grupos humanos también están afectados por las transmisiones de la historia que llegan a su mundo social. Y esto, frecuentemente, los esclaviza.

Por ello es que necesitamos un nuevo punto de partida, un volver a empezar libres de ideas preconcebidas, de odios, de patrones culturales. Nos urge recapturar los verdaderos valores, sintonizando la emisora de un conocimiento nuevo. Este es el punto básico, pero requiere mayores aclaraciones.

En la escena: el Dr. Jekyll y el Sr. Hyde

Tratemos de comprender cómo la humanidad ha sido balanceada de un lado a otro por las transmisiones capta-

das en el medio ambiente. Para lograrlo, podemos imaginarnos dos vidas humanas hipotéticas.

Ninguno de estos dos seres imaginarios sabe absolutamente nada al momento de nacer. Ambos son criaturas dulces e inocentes. Uno de estos bebés crece y llega a ser un miembro responsable de la sociedad, no exento de defectos, pero sí un hombre de decencia.

El otro aprende a temer y a odiar. A los 16 años de edad, es ya un individuo completamente desasociado. Fustiga a la nación, a la sociedad, a los símbolos de autoridad. Ya a los 20 años ha cometido su primer asesinato. Y llega a transformarse en un criminal endurecido, sin esperanzas de rehabilitación. ¿Por qué estos dos recién nacidos se convierten en el Dr. Jekyll y el Sr. Hyde? La respuesta es simple: por la suma total de experiencias que penetraron sus respectivas mentes. En el caso del criminal, lo que asimiló retorció su mentalidad en espantosa distorsión.

Las naciones no son otra cosa que la suma total de sus individuos. Y, trágicamente, las naciones frecuentemente han exhibido actitudes similares a las de Hyde. Un recién nacido en la China continental no sabe nada al nacer, pero se le enseña a odiar a los Estados Unidos. También una generación de norteamericanos fue enseñada a odiar a los japoneses. En uno y otro caso, el individuo resultó víctima del ambiente, de las enseñanzas que desde la infancia penetraron su mente. Cada uno de ellos fue convertido en un esclavo intelectual y emocional. Y cada uno presumió poseer el conocimiento infalible.

Uno de los programas televisados en los Estados Unidos más comentados en la actualidad es el que lleva por título "Todo en Familia". El protagonista, Archie Bunker, es presentado como un tradicionalista lleno de prejuicios. Pero Archie no es tal cosa. Es simplemente un ignorante que no se da cuenta de lo mucho que ignora. Igual cosa sucede con la mayoría de los humanos. Y en esta ignorancia yace la causa de la guerra, la pobreza, el prejuicio racial, el desconocimiento religioso y las hostilidades sociales.

No debemos, por supuesto, excusar la fragilidad del entendimiento humano. Ya es común afirmar, después de todo, que nosotros mismos somos nuestro peor enemigo: "Hemos encontrado al enemigo y está en nosotros".

Podemos comprender, intelectualmente, por qué fracasan los matrimonios, y somos capaces de darnos cuenta de los factores que podrían evitarlo. Pero ese conocimiento, por sí solo, no basta. Se necesitan la voluntad y el deseo de cambiar, de emplear el conocimiento adquirido. Y ésa es una función de la mente humana.

Lo que ignoramos

Pongamos a un lado este razonamiento obvio y concentrémonos en las emisiones o influencias que nos llegan del medio ambiente. El "conocimiento" erróneo abunda tanto en este mundo que nubla lo que es positivo y justo. Naciones enteras están esclavizadas por tabúes religiosos y sociales, o por sistemas económicos que evidentemente están plagados de garrafales errores.

Ello ha velado y distorsionado el verdadero conocimiento, haciendo que individuos y naciones acepten y sigan directrices que sólo pueden conducir a calamidades humanas aún mayores. La Alemania de Hitler quizá sea el más trágico ejemplo.

Todavía hay naciones-Estados que se mueven al vaivén de sentimientos nacionalistas. Este espíritu de nacionalismo monopoliza las ondas etéreas de un país y moldea la línea de pensamiento de sus ciudadanos, hasta el punto de guiarlos a veces a la locura de guerrear contra sus vecinos. Esta conducta no es innata, sino aprendida. Y es una peligrosa conducta.

Ya hemos casi completado tres cuartas partes del siglo XX. Las graves imperfecciones de la atmósfera mundial y del pensamiento humano amenazan con conducirnos al cosmocidio. Pero, por otro lado, una increíble avalancha de conocimientos podría ayudarnos a trazar las rutas que hemos de seguir para evitar el cataclismo final.

La misma amenaza de completa aniquilación, en verdad, es lo que está forzando a los hombres a admitir el hecho de que TENEMOS QUE vivir en paz o destruirnos en la guerra.

¿Cuál es el camino de la paz? Debemos comenzar de nuevo, poner a un lado los conceptos egoístas de nacionalismo y prejuicio social. Debemos retornar a la simplicidad del Jardín del Edén, desembarazando nuestras mentes de las cadenas impuestas por seis mil años de historia humana. Ese pasado ha construido un castillo de miedos, de odios y de falacias. Necesitamos recapturar la vía que nos conduzca a la paz mundial y a la armonía social.

Esto significa rechazar todos los falsos valores y empezar otra vez desde la nada. Tenemos que salvar el abismo generacional, el abismo nacional, el abismo cultural, el abismo económico, el abismo religioso, el abismo político. Hemos de rechazar las actitudes erradas que nos dividen. Esta es la manera de evitar el naufragio del siglo XX. O logramos estas metas, o nuestros sobrevivientes tendrán la oportunidad de reiniciarlo todo en un mundo precipitado al abismo de la más espantosa destrucción.

Imprescindible: un nuevo espíritu

¿Cómo puede lograrse la limpieza mental que la humanidad necesita, tomando en cuenta las realidades del mundo de hoy? ¿Quién puede deslizarse, por así decirlo, en las mentes de casi cuatro mil millones de seres humanos y "reprogramarlas"? Hemos de admitir que, dada la configuración actual del mundo, la pregunta, "¿Cómo evitar el naufragio del siglo XX?" representa, según los patrones humanos, una misión imposible. No tiene solución conocida. Nadie posee el poder de trasplantarnos de aquí al Jardín del Edén de Pogo, el personaje del cartón gráfico.

Pero sí hay esperanza, si estamos dispuestos a aceptar una solución nueva, única, del problema.

Este artículo ha enfatizado la necesidad de una limpieza mental, la oportunidad de devolver los naipes y jugar una nueva partida. Entregar a otras manos los naipes viejos no basta. El número de posibles configuraciones que se logran con un mismo grupo de cartas es limitado. Y las que actualmente existen, en forma de sistemas religiosos, sociales y políticos, han sido ya ensayadas y no han calificado para ganar el juego. Han sido combinaciones incom-

(Continúa en la página 9)

SE ANUNCIA EL ADVENIMIENTO DE UNA NUEVA EUROPA

El inicio de una dramática realineación en las relaciones entre el Oriente y el Occidente puede ocurrir en este año. Pero unos pocos obstáculos críticos todavía entorpecen el camino.

por Gene H. Hogberg

La Unión Soviética está urgiendo, con una prisa que no le es característica, la rápida adopción de medidas positivas encaminadas a "relajar tensiones" entre el Occidente europeo capitalista y los países comunistas de la Europa Oriental.

Moscú ha estado transmitiendo últimamente llamados que piden un cese de fricciones, especialmente dentro del marco de una "Conferencia Europea de Seguridad" de inspiración soviética, en forma tan insistente que los estadistas de las potencias occidentales encuentran difícil no darles una respuesta positiva. Como ha comentado un perito militar de los Estados Unidos: "Se hace un poco difícil no responder a cosas que parecen dirigirse al logro de una mayor cooperación y una menor hostilidad".

La *forma* en que se responda, sin embargo, podría muy bien determinar el destino de Europa y, con éste, el de los Estados Unidos, garante de una Europa libre.

¿Por qué la prisa?

Los expertos en cuestiones internacionales aún están tratando de analizar todas las posibles razones capaces de explicar los esfuerzos, grandemente intensificados, que vienen haciendo los responsables de la política exterior soviética para lograr un deshielo de la guerra fría, que ya lleva 27 años de duración. Pero unos cuantos aspectos de la nueva *Westpolitik* moscovita — como cosa distinta de la *Ostpolitik* propugnada por Brandt, canciller de Alemania Occidental — han empezado a aclararse mucho.

Resulta obvio ahora que los rectores del Kremlin están profundamente preocupados por las tendencias que vienen manifestándose tanto en Europa Occidental como en Asia. En el Oeste, Gran Bretaña ha optado al fin por ingresar en el Mercado Común, creando así la probabilidad de que el complejo occidental europeo prospere al expandir enormemente sus proporciones. Aunque se trata de un bloque que primariamente es de naturaleza económica, los rusos tienen un miedo cerval ante la posibilidad de que surja una poderosa fuerza política y militar antisoviética en el Occidente europeo. No debe olvidarse que muchos dirigentes rusos sufrieron trágicas pérdidas personales a causa de la impetuosa *Wehrmacht* hitleriana.

Como ha dicho el influyente rotativo *Die Welt*, publicado en Alemania Occidental, un Mercado Común ampliado "tendería a convertirse en un centro de poder políticamente efectivo en los flancos de Rusia, y rival de ésta, por muy pacíficas que fueren sus intenciones". El gobierno soviético, continúa diciendo *Die Welt*, "no ha disimulado su oposición al ingreso de Gran Bretaña en el Mercado Común y hará cuanto pueda para minar la tendencia [a desarrollarse el Mercado Común Europeo] y cortarla de raíz".

Rusia está consciente de que la capacidad nuclear británica podría combinarse con la *force de frappe* que Francia desarrolló durante la era de Charles de Gaulle.

Y en el Oriente . . .

La otra cara de la principal preocupación soviética es la confrontación continuada — hasta ahora sólo verbal — de Moscú con su gigantesca vecina del este, la China Comunista.

Raro es el día en que la prensa rusa no incluye alguna acerada condenación de la dirigencia china. Y la hostilidad moscovita ha subido de punto gracias a dos incidentes recientes. El primero de ellos fue la despectiva actitud antisoviética asumida por China a raíz de su ingreso en las Naciones Unidas. Y después vino el respaldo abierto de China a Paquistán en su reciente guerra contra la India, mientras Rusia actuaba como campeona de la causa de esta última.

Fustigando duramente a Pekín, el diario oficial soviético *Pravda* acusó a la dirigencia china de "tener una enorme cuota de responsabilidad" por el conflicto en el subcontinente indio. Pekín, afirmó *Pravda* con desprecio, "buscaba un gran incremento de poder, siguiendo un curso social chauvinista que no pocas veces lo une con el imperialismo americano".

Los rusos consideraron esta denuncia lo bastante crítica como para proveer una traducción íntegra al inglés en beneficio de los suscriptores extranjeros.

La máxima preocupación soviética ahora, como siempre, es evitar tener

problemas en dos frentes, el oriental y el occidental, simultáneamente. La vastedad geográfica rusa es la que dicta esta estratagema, cuyos precedentes se remontan a épocas muy anteriores a la era de los comisarios. Pero hay algo más. La explicación no se agota en meras consideraciones de maniobras de defensa.

Poderío militar creciente

Las fuerzas armadas del bloque soviético nunca habían sido tan fuertes como ahora. Son muchas las áreas en que Rusia está sobrepasando a los Estados Unidos, incluyendo algunas tradicionalmente dominadas por la supremacía norteamericana, tales como la de los submarinos armados con cohetería nuclear.

Jane's Weapons Systems (Sistemas armamentistas de Jane), la autorizada publicación militar, informó en 1971 que la Unión Soviética ha tomado la iniciativa en las investigaciones y el desarrollo de armamentos complejos, en vez de limitarse sólo a seguir las huellas trazadas por Estados Unidos.

La mayoría de los expertos occidentales ha predicho una *superioridad soviética en casi todas las categorías de importancia para el año 1975,* incluyendo cohetes y submarinos así como armas de tipo más convencional y también número de tropas.

La tendencia creciente en el pueblo de los Estados Unidos a favorecer una reducción de gastos militares y una retirada de tropas de Indochina y otras regiones es un factor que opera a favor de los soviéticos. Rusia está plenamente consciente de las presiones ejercidas sobre el Senado de los Estados Unidos para reducir los compromisos norteamericanos de mantener tropas en Europa Occidental.

Estados Unidos — la única otra superpotencia del mundo — todavía representa el único obstáculo viable a los planes soviéticos de dominación mundial a larga vista y de imposición del comunismo sobre el sistema capitalista.

Conferencia de Seguridad

Es sólo desde esta amplísima perspectiva que la política soviética hacia Europa Occidental puede ser comprendida. El vehículo para llevar el plan a vías de hecho es la llamada Conferencia Europea de Seguridad, proyecto que Moscú ha estado acariciando, una y otra vez, desde 1954. A Moscú le gustaría que se celebrara esa Conferencia de base amplia, con asistencia de todas las naciones europeas y, de inicio, hasta los Estados Unidos y Canadá serían invitados. La Conferencia tendría lugar en este mismo año o, a más tardar, a comienzos de 1973. La participación de América del Norte no es deseada, pero sí concedida sólo con la esperanza de que el proyecto tenga aceptación.

Tanto el régimen soviético como varios gobiernos europeos han fijado condiciones específicas previas, en cuyo cumplimiento insisten para que pueda llevarse a cabo una conferencia sobre seguridad europea de tan vasto alcance.

Los aliados occidentales insisten en que se termine el Tratado de Berlín, ahora pendiente de la firma de las cuatro potencias victoriosas en la segunda guerra mundial: Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y la Unión Soviética. El Tratado garantiza el acceso desde Alemania Occidental a Berlín y otorga nuevos privilegios a los berlineses occidentales en la mitad oriental de la dividida ciudad. El pacto por tanto tiempo buscado es piedra angular de la *Ostpolitik* propugnada por Willie Brandt, canciller de Alemania Occidental. Sin embargo, las opiniones dentro de este último país están divididas en cuanto a la efectividad real del programa del canciller, programa que, dicho sea de paso, le mereció el Premio Nobel de la Paz en 1971.

Los soviéticos, por su parte, insisten en que, antes de firmar ellos el Tratado de Berlín, el parlamento de Alemania Occidental ratifique los tratados de no-agresión que el gobierno suscribió en 1970 con Polonia y con la Unión Soviética. Los expertos predicen un difícil debate en el *Bundestag* (Cámara Baja alemana) en torno a esta cuestión. Los oponentes de estos pactos de no-agresión, demócratas cristianos de la oposición al gobierno de Brandt en su mayoría, alegan que dichos acuerdos "venden" el país a los comunistas.

Si el canciller Brandt obtiene el apoyo que necesita, una salida al aparente conflicto podría ser firmar en un mismo día prefijado el Tratado de Berlín y ambos pactos de no-agresión.

Rusia no desea que la historia se repita

Un mutuo compromiso de no-agresión entre ellos y la República Federal Alemana es para los soviéticos el cimiento mismo de sus futuras relaciones con Europa.

Lo que menos preocupa a Moscú es presionar por la adopción de nuevas medidas de seguridad. "En general", afirmó Andrei Gromyko, ministro ruso del Exterior, en 1969, "nuestras posiciones europeas están aseguradas".

La verdadera ansiedad, por el contrario, es en cuanto al futuro. Ciertas faltas y errores de cálculo del pasado deben evitarse a toda costa.

Un eminente comentarista soviético lo explica así: "A diferencia de los años 30, hoy no se trata de tomar medidas militares y políticas para eliminar la amenaza de agresión, sino de dar *políticamente los pasos que sean necesarios para excluir el mero surgimiento de semejante amenaza*" (*Lessons of History and European Security*, "Lecciones de historia y de seguridad europea", V. Matveyev, *International Affairs, Asuntos Internacionales,* Moscú, junio de 1970. Las itálicas son del original).

El Pacto de No-Agresión de 1939, suscrito por la Alemania nazi y la Rusia soviética, sólo ganó tiempo para que los rusos se prepararan a repeler el ataque que esperaban por su frontera occidental. Veinte millones de ciudadanos soviéticos murieron en la guerra que ese pacto de 1939 no pudo evitar.

Ante los ojos soviéticos, nunca debe permitirse que se llegue de nuevo a semejante situación.

Los objetivos principales perseguidos por los rusos con la celebración de esta conferencia — a la que ellos con mayor exactitud se refieren como "Conferencia Paneuropea de Seguridad y Cooperación" — serían cimentar para siempre el control soviético de la Europa Oriental y, al mismo tiempo, expandir la influencia de Moscú en la mitad occidental del continente para así "supervisar" mejor los cambios políticos que en ella ocurran.

La conferencia, en general, según opina el experto en armamentos bélicos,

John Newhouse, "crearía un marco dentro del cual la Unión Soviética sería la influencia dominante para arbitrar los problemas europeos".

Para endulzarles a las naciones occidentales de Europa esta píldora difícil de tragar, se les prometerían oportunidades comerciales, vastamente aumentadas, de negociar con el mundo comunista.

Con la paz en el continente asegurada y eliminado el "mito del expansionismo soviético", no habría necesidad de prolongar por más tiempo la permanencia de fuerzas militares de los Estados Unidos en suelo europeo.

O, por lo menos, ése sería el argumento esgrimido por los soviéticos.

Como ya se mencionó antes, un objetivo específico de los rusos en esta conferencia de seguridad, una vez que se reúna, será establecer definitivamente su completa supremacía sobre todo el bloque socialista de la Europa Oriental. Esto, desde luego, incluiría el Estado títere de Alemania Oriental. Las potencias occidentales deben "abandonar la esperanza de dividir el bloque socialista y restaurar el capitalismo". Las fronteras de varias naciones europeas, tal y como quedaron establecidas al final de la segunda guerra mundial, deben considerarse como "absolutamente inviolables".

Moscú también espera frenar en el Oeste la futura unificación económica y política de la Comunidad Europea o el Mercado Común. En lugar de una "Pequeña Europa", Rusia promoverá la visión de una "Pan-Europa" basada en la "coexistencia pacífica" de todos los Estados europeos, no importa cuáles sean sus estructuras sociales y económicas.

Los rusos, pues, proponen una Europa que se extienda desde los "Urales hasta el Atlántico" — expresión similar a la frase que, con una inversión de los términos geográficos, forjó el fallecido presidente francés Charles de Gaulle. Pero hay diferencias en cuanto a quién sería el "Supervisor".

Los soviéticos probablemente llegarían hasta proponer el desmantelamiento tanto del Mercado Común como del COMECON, su contrapartida en Europa Oriental. Quizá hasta propongan la terminación de los bloques militares: la O.T.A.N. y el Pacto de Varsovia. El final de este último no significaría nada para Rusia, en vista de la demanda soviética de mantener absoluto control de la Europa Oriental.

Wide World

CONFERENCIA CIMERA EN EL CABO BISCAYNE — El presidente Nixon y el canciller Brandt, de Alemania Occidental, lograron consensos comunes sobre los asuntos europeos, durante las conferencias de fin de año celebradas en la "Casa Blanca" de Florida, EE. UU.

Para reemplazar tales estructuras, los planificadores soviéticos esperan proponer un programa impresionante de cooperación económica y técnica entre las dos Europas. Ya se está discutiendo el establecimiento de grandes proyectos industriales, de transporte y de suministro de energía eléctrica, la creación de un sistema de comunicaciones de larga distancia y la explotación conjunta de valiosas materias primas, todo ello gracias a los esfuerzos combinados de varios países.

Parece que los planificadores rusos están aplicando el concepto ideado por Monnet y Schumann, los dos grandes pensadores franceses de la postguerra que lanzaron la idea de la Comunidad Europea del Acero y del Carbón, antecedente del Mercado Común. Amalgamando las industrias francesas y alemanas (así como también las italianas y las del Benelux) en estos dos sectores básicos, Schumann y Monnet pensaron que sería imposible para Francia y Alemania, las dos naciones antagonistas de la Europa Occidental, volver a hacerse la guerra en el futuro. ¿Será este mismo principio de aplicación general a toda Europa?

Ataques al "imperialismo económico" de los Estados Unidos

La prensa soviética continuamente subraya cómo un mayor intercambio comercial entre Europa Oriental y el Occidente industrializado reportaría beneficios para ambos bandos.

El acceso de Europa Oriental a la avanzada tecnología occidental ayudaría mucho a la expansión de su industria, especialmente en un campo donde tanto se necesita: la producción de bienes de consumo. La inconformidad popular en el bloque oriental podría ser así más fácilmente calmada.

En cuanto a las naciones del Mercado

Común, este comercio incrementado con Europa Oriental les significaría menor dependencia de los Estados Unidos en cuestiones económicas y de intercambio. Los rotativos soviéticos manifestaron una alegría sin reservas con ocasión de la crisis del dólar y de la creciente polémica comercial en ambas orillas del Atlántico.

Parejas con esta actitud son las repetidas acusaciones lanzadas por los rusos contra el imperialismo económico norteamericano en Europa Occidental. Se dice que los "monopolios de Estados Unidos" controlan una proporción demasiado grande de la industria europea. Los rusos alegan que tal cosa es peligrosa porque, a través de esos monopolios, Estados Unidos procura usar los recursos económicos y militares de Europa Occidental para fortalecer su poderío en declinación.

En lugar de tolerar tal cosa, una alianza de las dos Europas permitiría "canalizar la colosal producción y los recursos intelectuales de los países europeos en beneficio del desarrollo mundial". Las palabras son de Víctor V. Grishin, miembro del Politburó soviético, quien se permitió esta elocuencia en un discurso pronunciado con motivo del último aniversario de la Revolución Rusa.

Pero en Europa Occidental hay quienes contemplan esa futura unión con otros ojos. Axel Springer, magnate de la prensa en Alemania Occidental, afirma que semejante curso de acción resultaría en una Europa "cuyos recursos totales quedarían puestos a la disposición de la Unión Soviética".

La precaución casada con el temor

Pocos dirigentes políticos o industriales en Europa Occidental demuestran un gran interés concreto, hasta el momento, en los grandiosos planes que emanan del Kremlin. Pero sí hay un temor creciente en Washington de que Europa Occidental, tentada a reingresar "por la puerta grande" en sus tradicionales mercados orientales, pueda sacrificar su propia seguridad y forzar una retirada de tropas norteamericanas del territorio europeo. En lugar de una "Pax Americana", toda Europa conocería entonces el estilo de una "Pax Soviética".

La política norteamericana y la de la mayoría de sus aliados, hasta el momento, se mantiene firme. En sus charlas con Willy Brandt a fines de 1971, el presidente Nixon aseguró al canciller de Alemania Occidental la presencia continuada de suficientes tropas norteamericanas en Europa, a pesar de algunas presiones adversas en el Senado de Estados Unidos. Nixon enfatizó que cualquier discusión futura con la Unión Soviética, en cuanto a reducciones paralelas y balanceadas de fuerzas, tendría lugar sólo dentro del marco de la O.T.A.N.

Después de dos días de conversaciones, Brandt reveló que él y Nixon habían llegado a un acuerdo en cuanto a la oportunidad y a la agenda para la Conferencia Europea de Seguridad, que Brandt espera se celebre en 1973. Sin embargo, no fueron dados más detalles.

Aun dentro de la posición oficial de los Estados Unidos, hay una latitud de acción, susceptible de ser notada, en relación al concepto amplio de la seguridad europea.

Según John N. Irwin, II, subsecretario de Estado de los Estados Unidos, este país "ha demostrado tener una clara comprensión de la historia soviética y del precio que Rusia y otras naciones de Europa Oriental tuvieron que pagar para defender su legítima seguridad en un pasado todavía no distante".

Hasta el mismo presidente Nixon dijo ante el Congreso en su informe sobre política exterior rendido en febrero de 1970:

"Ya ha pasado la época, gracias al desarrollo de la tecnología moderna, en que cualquier potencia podía explotar a la Europa Oriental para obtener así ventajas estratégicas frente a la Unión Soviética. Esto, desde luego, no forma parte de nuestra política. Nuestra búsqueda de negociaciones y de un cese de fricciones se encamina a reducir las tensiones existentes, no a que emerjan otras nuevas".

Alguna fórmula de seguridad probablemente se produzca en Europa en un futuro no muy distante. Las dos incógnitas que quedan son: ¿Quién dictará los términos de esa seguridad? Y, ¿cuánto podrá durar? □

Cómo evitar el naufragio del siglo xx

(Viene de la página 5)

pletas. Necesitamos un nuevo grupo de naipes.

Dios, el Dios de Adán y Eva en el Paraíso Terrenal de Pogo, es representado como el Gran Educador. Al enseñar a la pareja, advirtió a ambos que no probaran la fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal.

PERO Adán y Eva sí la probaron, y desde entonces toda la simiente humana ha estado comiendo la fruta del árbol prohibido, viviendo con un conocimiento imperfecto, con una combinación de orientación positiva y negativa. Hoy, aunque hemos alcanzado una notable comprensión de los temas universales y sociales, hemos de reconocer que el entendimiento pleno no es privilegio exclusivo de ningún hombre ni de ninguna nación. Sólo tenemos piezas sueltas de un rompecabezas esparcidas sobre el área mundial.

Igual que Adán, la humanidad ha rechazado el otro árbol, el vital, el árbol de la vida. Nunca como ahora ha tenido el ser humano una necesidad tan desesperada de comer los frutos de este árbol. El hombre necesita un nuevo espíritu, dar a su pensamiento la nueva dimensión que el árbol simbólicamente provee.

El hombre está menesteroso de la guía del Gran Educador, cuyas enseñanzas Adán y Eva rechazaron, para así adquirir la sabiduría que necesita para gobernarse individual y colectivamente.

Apertrechada con esta nueva dimensión espiritual de la mente, y guiada por la jefatura justa y sabia del Gran Educador, la humanidad puede retornar a una condición parecida a la que reinó en el Edén. Pero este retorno, ahora, estará acompañado de una mayor comprensión de las responsabilidades humanas para que el hombre pueda, si así lo elige, resistir las tentaciones emanadas de la astucia de la serpiente.

Sólo así podrá evitarse el naufragio del siglo XX y contemplarse el mundo de mañana; verdaderamente maravilloso! □

EL ADICTO A LA HEROINA

La tragedia de la narcomanía tiene solución. Millares de ex-adictos a la heroína están encontrando algo "más excitante": una nueva filosofía de la vida.

por Gary Alexander

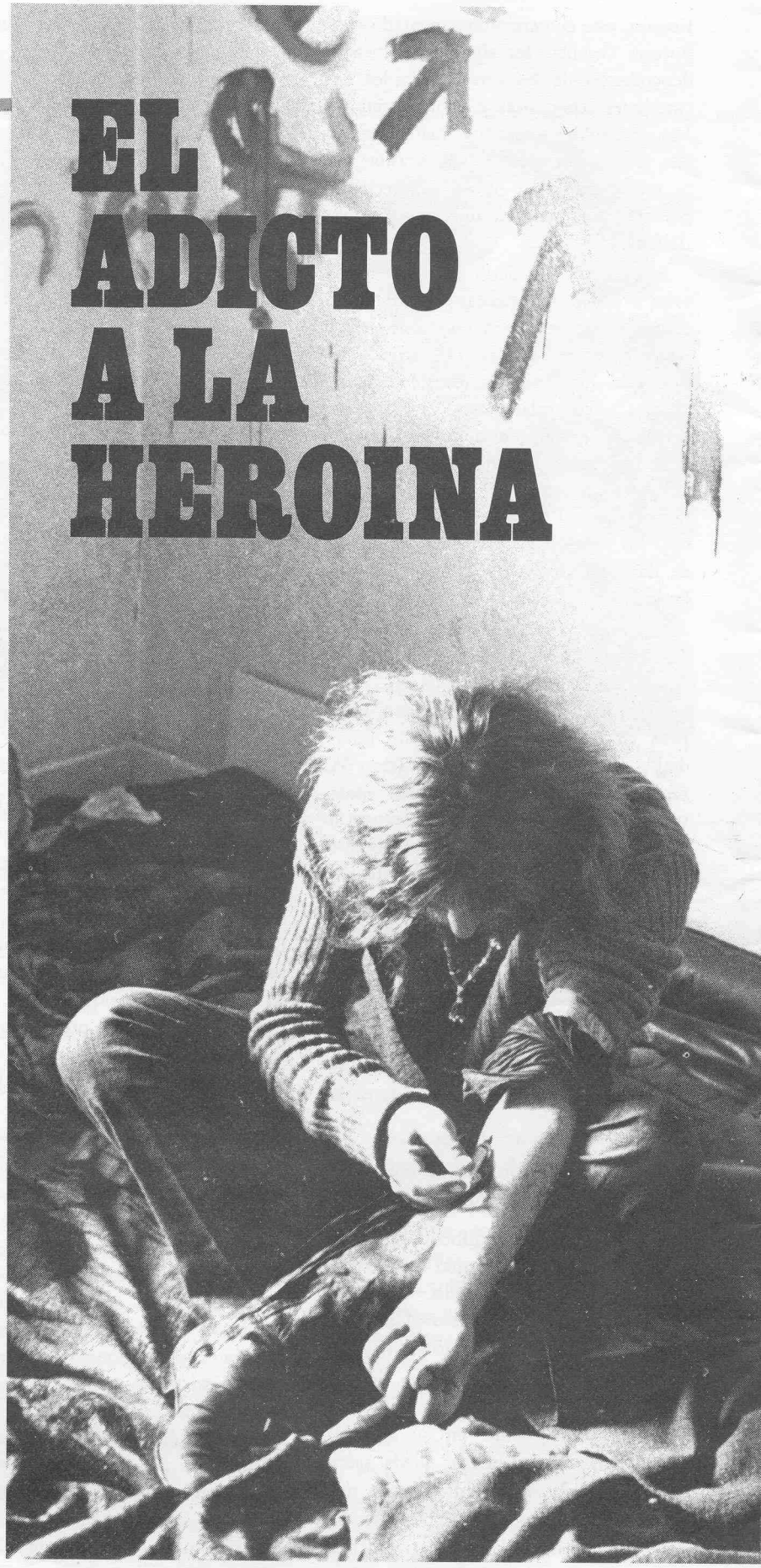
Los "ex"-adictos a la heroína no abundan. Es difícil encontrarlos. La mayoría de los que se aficionan a esta droga mueren por esta droga. La vida probable de los adictos jóvenes no va más allá de los 30 años.

A pesar de todo, el número de adictos rehabilitados ha aumentado dramáticamente durante el último lustro. En docenas de mini-agrupaciones y "universidades comunales", un dedicado grupo de ex-adictos se ha consagrado a la tarea de salvar a las víctimas de la heroína. Y están *teniendo éxito* en la empresa. Están triunfando en un área en la que otras instituciones han fracasado.

Hay que atacar las causas

Muchos ciudadanos se imaginan que el remedio de la narcomanía está en la persecución de los *traficantes*. Si se paralizara el tráfico de drogas, se detendría temporalmente el suministro, pero no cambiarían las actitudes de los adictos, de aquéllos que *demandan* la droga. La *demanda,* no sólo el suministro, es lo que tiene que ser eliminado.

A la inmensa mayoría de los mortales jamás se le ocurriría inyectarse intravenosamente, con una aguja contaminada, una sustancia indefinida compuesta por un 5% de heroína y un 95% de basura (incluyendo escamas de



Institución Ambassador

jabón, azúcar o ¡café instantáneo!), y sacrificar así la salud, la familia y hasta la *vida* a cambio de una sensación momentánea.

Pero al menos 200.000 personas (según cálculos aproximados, ya que nadie conoce las cifras exactas), sólo en los Estados Unidos, sí lo hacen, inyectándose en los brazos. ¿Qué las mueve a ello? ¿Qué puede hacerse para ayudarlas?

Para atacar las causas de la narcomanía, hay que comprender *por qué* el adicto reclama su dosis diaria de la droga, en lugar de reclamar el pan cotidiano, el trabajo, la familia, las responsabilidades, el dinero u otra cualquiera de las motivaciones generales que operan para el resto de la humanidad.

Las causas mayores del hábito de las drogas pueden describirse simplificadamente desde tres puntos de vista. El primero, que es también el más importante, es la historia familiar del adicto.

Causa no. 1: Ambiente familiar deficiente

La afición a la heroína, igual que otros muchos problemas sociales, está profundamente enraizada en la notable inestabilidad *familiar* del mundo moderno.

Un autor ha escrito: "Una educación sensata puede lograr más que cualquier otra medida preventiva encaminada a reducir la susceptibilidad del individuo a las drogas". Y el mismo autor describe a la familia del adicto como caracterizada por "una proporción elevada de dificultades matrimoniales, hogares rotos, delincuencia, criminalidad y alcoholismo . . . la carencia de un padre adecuado [y] la dependencia excesiva de la madre" (George Birdwood: *The Willing Victim: A Parent's Guide to Drug Abuse,* "La víctima intencional: Guía paterna hacia la narcomanía", pág. 23).

En un estudio masivo se examinaron millares de hogares de adictos sin que se encontrara una sola excepción a la "teoría de la inestabilidad familiar". Al estudiar los casos de 2.950 adictos varones, comprendidos entre los 16 y los 20 años de edad, en tres distritos de Nueva York durante un período de cinco años, el doctor Isidor Chein y sus colegas alentaban la esperanza de investigar algunos "casos de excepción". En otras palabras, presumieron que encontrarían adictos procedentes de hogares sicológicamente sanos. El doctor Chein también quería estudiar casos de individuos no adictos y no delincuentes provenientes de un clima familiar sicológicamente negativo. "Nuestras aspiraciones se vieron frustradas", declara el investigador, *"pues no hallamos tales casos.* En las escalas sicológicas utilizadas para medir el grado de idoneidad de los hogares, no se produjeron virtualmente superposiciones de las dos distribuciones" (Chein, Gerard, Lee y Rosenfeld: *The Road to H: Narcotics, Delinquency and Social Policy,* "La senda H: Narcóticos, delincuencia y costumbres sociales", pág. 155). Los adictos, lisa y llanamente, no proceden de hogares decentes.

Una investigación llevada a cabo por uno de los grandes hospitales de la ciudad de Nueva York reveló que un 60% de los adictos adolescentes *no tenía padre que viviera con ellos en el hogar.* Y, en más de la mitad de estos casos, el padre había abandonado a la familia antes de que el hijo adicto cumpliera los once años de edad. Así, el adicto potencial promedio comienza a depender excesivamente de la madre, a la vez que ésta también empieza a depender del hijo, ambos sicológicamente hambrientos de la figura masculina paternal.

¿Bastaría "re-unir" a tales familias para crear un ambiente hogareño conducente a un sano desarrollo mental de los hijos?

Las clínicas especializadas en materia de drogas que más éxito han alcanzado dicen que no. "Re-unir la familia" no es la solución para la mayoría de los adictos, a menos que los padres estén dispuestos a *cambiar* drásticamente sus propias actitudes. En uno de los centros de rehabilitación que ha logrado mayores triunfos, no se permite a los padres visitar a los adictos en vías de recuperación durante el primero o los dos primeros meses, toda vez que los padres contribuyeron a crear el clima sicológico que dio origen al problema. En la mayoría de los casos, el adicto necesita encontrar una *nueva* "familia" que actúe como sustituta de la suya, representada por el grupo de sus iguales, constituido por un centenar o más de miembros: una familia dispuesta a *ayudarlo.*

El ejemplo dado por los padres que son usuarios de la droga es otra de las causas que más contribuye a que los hijos se conviertan en adictos, causa que puede rastrearse en los antecedentes familiares. Una investigación canadiense (luego duplicada en California y en Nueva Jersey) reveló que los jóvenes tenían *seis veces* más probabilidades de convertirse en adictos a la heroína si sus padres acostumbraban tomar medicamentos usuales ¡tales como drogas tranquilizantes! Si la causa es el ejemplo *físico* dado en el hecho de llevarse la píldora a la boca o si es la transferencia de actitudes síquicas, resulta irrelevante. La debilidad paterna o materna (ya sea física, sicológica o una combinación de ambas) puede transmitirse al hijo.

Una unidad familiar sana, en la que reine el afecto, virtualmente puede evitar que los hijos se aficionen a las drogas, mientras que un hogar y una familia inestables — en un ambiente donde la droga exista — representan una condena casi segura.

Pero, a pesar de la enorme importancia del factor familiar, hay también otras causas que generalmente pueden descubrirse en el historial del adicto.

Causa no. 2: La escena urbana

Como explica el Dr. Chein, antes citado: "El suelo fértil no basta para obtener una cosecha. Se requiere tam-

bién una *simiente*. En el caso de los narcóticos, se necesita el acceso a la droga, y ese acceso se facilita en las grandes ciudades" (*ibid.*, pág. 56).

La mayoría de los norteamericanos, europeos, canadienses o australianos no puede imaginarse cómo es la vida callejera en una barriada pobre de los Estados Unidos hoy en día. El gueto es el epítome de todas las cosas ofensivas a la sensibilidad. Esta es la arena donde se mueven la madre soltera de 15 años, el adicto de 16, las pandillas armadas de cuchillos para atacar a sus rivales, la gente que orina en los elevadores públicos.

En las calles del gueto, el héroe obvio para el adolescente impresionable es el *traficante de drogas* que "nada en dinero", se viste excéntricamente y conduce un automóvil *Cadillac* del último modelo. (O quizá el rufián dedicado a la trata de blancas, o el que extorsiona a los modestos comerciantes establecidos en el área.) Hay un clima de absoluta tolerancia, y también de desesperación. La religión es la de "aprovecha lo que puedas". Las drogas son los sacramentos, y el proveedor el sumo sacerdote.

Añádase a esto el hecho de que los muchachos mayores de la barriada ya han comenzado, en una u otra forma, a experimentar con la heroína. La presión que impulsa al uso de las drogas es omnipresente. Hasta las escuelas se transforman en el lugar de iniciación para quienes todavía no las han probado. Se trata de una batalla constante entre los "amigos" que suministran la droga y los maestros vigilantes a quienes casi no les queda tiempo disponible para enseñar.

Los adictos rehabilitados admiten que la presión para propagar la heroína es tan fuerte en las calles del gueto que hasta los jóvenes de personalidad más recia son incapaces de resistirla. El ex-adicto que no quiere recaer sabe que nunca puede retornar a las "viejas guaridas". Como ha expresado uno de ellos: "Yo *no puedo controlarme en Nueva York*. Esta ciudad es demasiado para mí".

La segunda causa de la narcomanía, pues, es el *ambiente callejero*. La solución obvia es una *nueva* sociedad en la cual la familia se fortifique, el gueto desaparezca y no haya suministro de heroína. El adicto, por supuesto, no puede depositar su esperanza en esta sociedad reformada para mañana mismo. El que busca una solución inmediata debe fabricarse su propia "mini-sociedad" nueva.

La tercera causa está íntimamente relacionada con las dos que ya se han examinado, pero el adicto debe analizarla separadamente y sin rodeos si de veras quiere sacudirse el yugo de la heroína. Y ahora estamos hablando del carácter personal.

Causa no. 3: La formación del carácter

Los adictos rehabilitados tienen un alto sentido de la autocrítica. No vacilan en hablar de cuán "estúpidos" fueron; de su falta de carácter, de responsabilidad y de formación; de su inmadurez emocional.

Pero, sorprendentemente, los ex-adictos han cambiado y ahora son personas sumamente responsables que, por primera vez en la vida, han aprendido a tener carácter. "Por lo general, una persona invierte los primeros veintiún años de su vida en transformarse en adulto", explica Gary Gutierre, un ex-adicto. "Nosotros hemos tenido que reaprender todo el proceso".

Efrén Ramírez, comisionado de la Agencia de Servicios a los Adictos en Nueva York, considera que la causa del hábito de las drogas es "un desorden fundamental del carácter, pero susceptible de tratamiento . . . un débil sentido de la responsabilidad". Ramírez ha empleado un método terapéutico que puede parecer brutal, pero que da resultados. (Sólo siete de los primeros 124 adictos que trató recayeron en las drogas dentro de un período de 3½ años.) "Por espacio de nueve o diez meses", ha escrito Ramírez, "el adicto es implacablemente confrontado, día tras día, con sus propias debilidades de carácter". Este procedimiento es muy similar al "juego" de *Synanon*. (Véase el breve artículo que se acompaña.)

Este readiestramiento del carácter comienza por las cosas más esenciales, como la higiene personal, la puntualidad, la diligencia en trabajos desagradables y el reaprendizaje de la lectura y de la aritmética. "Nos enfrentamos al problema real: el crecimiento emocional y mental del individuo", ha explicado el director del Hogar de Phoenix, Arizona. "El efecto colateral — el uso de drogas — puede entonces desaparecer".

Estos programas giran en torno a algo muy necesario: *dar al adicto una alternativa en cuanto a su forma de vida*, y enseñarlo a *vivir* esa vida nueva. "Si un vicioso, sin más, se limita a abandonar la droga, seguirá siendo un ser humano desesperado", explica Gutierre. "No se convertirá automáticamente en un hombre de principios y de vida constructiva cuando se le prive de la droga". Y aquí es donde la formación del carácter, los programas de trabajo, la educación y el estilo de vida tienen un papel que jugar.

Pero hay todavía un ingrediente adicional que impide el cambio favorable en una mayoría de los adictos.

¿Dónde van a encontrar la *motivación* de que están urgidos para dar el primer paso?

La mayoría de los adictos rehabilitados que han tenido mayor éxito en la vida reconoce que el primer motor que los impulsó a rehabilitarse fue la ambición personal: la aspiración a alimentarse y vestirse decentemente, o el deseo de asociarse con aquellos que ya lograron liberarse del hábito y aquí entra en acción la misión que cumplen sus ex-compañeros de infortunio.

El adicto que desea rehabilitarse mira en torno suyo y advierte que sus viejos compañeros ahora se ven limpios, felices, ocupados y llenos del deseo de ayudar a otros. Esta primera ojeada a una nueva forma de vida lo alienta a no desistir de su propósito y a permanecer en el grupo de los que buscan rehabilitación. Pasados unos pocos años, el ex-adicto aprenderá la verdad que se encierra en la máxima "Más bienaventurado es dar que recibir", aun sin ser un hombre religioso. Sabe que obtiene más cuando da y se entusiasma con la idea.

La motivación, en el caso de algunos ex-adictos, no ha sido tanto el ejemplo que han visto en otros, sino la vivencia de una experiencia personal, casi

(Continúa en la página 18)

Curas ineficaces para el heroinómano

Los métodos explicados a continuación son los más comúnmente usados en los Estados Unidos por los organismos oficiales para lidiar con el problema del uso de las drogas. Ninguno de ellos ha producido resultados apreciables. ¿La razón del fracaso? Se trata de curas ineficaces que sólo tratan los efectos superficiales, no las causas básicas. Helas aquí, en su orden general de prevalencia . . . y de fracaso:

I. Sanciones de privación de libertad

Este es el método predominante en los Estados Unidos. Las leyes de dicho país consideran como felonía la posesión, el uso y la venta de drogas. Los adictos a la heroína son encarcelados como criminales y obligados a soportar la privación de la droga en una prisión o en clínicas especiales de "rehabilitación".

Una de las tragedias de este sistema es que *no cura* a los adictos tratados como delincuentes. El índice de reincidencia, tanto para las instituciones federales como para las estatales, es perennemente *superior al 90%*. Muchos adictos encarcelados sólo esperan su libertad para volver a utilizar la droga. Salvo raras excepciones, reciben muy escasa atención médica o siquiátrica para algo que es, primariamente, un problema de higiene mental.

Otra deficiencia del sistema es que *causa* más criminalidad de la que previene. Al ser ilegal el uso de la heroína (que efectivamente debe serlo), su distribución es asumida por el hampa organizada. Esto hace que los precios callejeros de la heroína mezclada lleguen, en muchos casos, a sobrepasar la suma de 100 dólares diarios por cada adicto. Se crea así un fenómeno de raterías y hurtos en escala mayor, pues los adictos necesitan dinero para pagar por el "pinchazo" (generalmente con una aguja contaminada ya que, como es lógico, no hay supervisión médica).

Estos son los puntos más negativos del sistema que trata a los adictos como delincuentes comunes. Para superarlos, el sistema británico se ha ido al extremo opuesto.

II. Legalización de la heroína

En muchos sentidos, Gran Bretaña ha "controlado" el problema de la heroína mejor que los Estados Unidos, pero ello se debe a que no han intentado aplicar *curas*. Por el contrario, médicos en el ejercicio legal de su profesión distribuyen regularmente dosis de heroína a los adictos "registrados" que solicitan ayuda. La máxima ventaja, desde luego, es la eliminación de la delincuencia callejera provocada por el adicto que necesita dinero para pagar por la droga.

El sistema británico equivale a dar a un alcohólico una botella diaria del mejor whiskey escocés de 12 años, ilimitada cantidad de alimentos fritos a un obeso, o una silla de ruedas para toda la vida a un hombre que sólo tiene un tobillo dislocado. No cabe duda de que así se evita que el adicto se convierta en peligroso delincuente, pero también se le condena a nunca liberarse de su hábito.

El número de adictos inscritos se ha cuadruplicado en Inglaterra durante la pasada década, y recientemente estaba aumentando en una proporción del 16% cada año. Pocos adictos son curados. Por el contrario, son hechizados por la heroína gratuita.

III. Metadona

Este es un sistema de sustitución de drogas usado por muchas clínicas, especialmente en los Estados Unidos. La metadona, igual que la heroína, es otro peligroso miembro de la familia de los opiáceos, pero puede ser prescrita legalmente por los médicos, en forma similar a la aceptada en Gran Bretaña para la heroína. No produce euforia y evita la causada por la heroína. Tampoco requiere dosis progresivamente mayores, mientras que la heroína sí las demanda. Una dosis constante, ingerida con jugo de naranja cada 24 ó 48 horas, impide que se manifiesten los dolorosos síntomas que acompañan a la privación de la heroína.

El mayor inconveniente desde el punto de vista médico, sin embargo, es que el hábito de la metadona es todavía más difícil de suprimir que el de la heroína, y se están constatando otros riesgos a medida que se generaliza su uso.

La metadona como método terapéutico no ataca la raíz del problema, pues no elimina la profunda sensación de soledad en el adicto, su deseo de escape ni su dependencia sicológica de las drogas. Estas *causas* son las que requieren cura. De lo contrario, el adicto sigue siendo un adicto. Sólo se le ha hecho cambiar de un opiáceo peligroso a otro.

IV. Supresión del suministro

Hace poco más de dos años, el gobierno de los Estados Unidos concibió la "Operación Intercepción", encaminada a paralizar el flujo de drogas de México a California. A partir de entonces, se han aplicado otras numerosas medidas de gran severidad, pero sin resultados. Todo se ha reducido a jugar al ratón y al gato con los contrabandistas internacionales de drogas.

El presidente Nixon logró convencer recientemente al gobierno de Turquía — ya que este país es la fuente principal del opio utilizado en el tráfico ilegal de heroína — de prohibir el cultivo de la funesta planta a mediados de 1972, a cambio de asignaciones de dinero.

Los gobiernos también tratan de impedir el contrabando y tráfico de drogas en los puertos de entrada, entre los vendedores callejeros de narcóticos y en los círculos del hampa que establecen patrones organizados para procesar y distribuir la droga. Estas medidas son *necesarias* y merecen alabanza. Pero pocas personas se dan cuenta de que el crimen organizado tiene más personal, dinero, fuerza y ardides a su disposición que todos los agentes dedicados a perseguir la droga, los oficiales de aduana y los congresistas. En el reino callejero de las drogas sólo se seguirán librando batallas menores entre los agentes de la autoridad — mal pagados, con exceso de trabajo y maniatados por limitaciones legales — y los poderosos traficantes protegidos por los tribunales.

Además, la ley inexorable de la oferta *y la demanda* continúa operando en el tráfico de drogas. Una paralización parcial del suministro de narcóticos sólo logra elevar el *precio* de la heroína vendida en las calles. El adicto robará más para obtener el dinero que necesita. No olvidemos que el adicto es como un loco que no piensa más que en la droga, y no se detendrá ante nada con tal de lograr el dinero para pagar el precio pedido por el vendedor.

Se trata, pues, de una simple cuestión de oferta y demanda. Una demanda alta significa que siempre habrá alguien dispuesto a ofrecer. Este podría ser un grotesco ejemplo, de libro de texto, de "inflación causada por la demanda". La demanda provoca el suministro. Ya el adicto en el Parque Central de Nueva York está pagando el 100% más de lo que pagaría en Turquía. Otra duplicación del precio no va a detenerlo.

¿Deben, pues, los gobiernos cesar en su lucha contra el tráfico de heroína? ¡Bajo ningún concepto! Los traficantes deben ser paralizados, pero *no basta atacar solamente el suministro.*

Los cuatro programas enumerados son bien intencionados, pero incompletos. Cada uno de ellos ataca los *efectos* de distinta manera — en lugar de atacar la causa: la *demanda* de narcóticos.

Sin embargo, muchos programas fundados y dirigidos por ex-adictos sí la atacan. Si los gobiernos tienen esperanzas de éxito en la rehabilitación de adictos, bien pueden aprender unas cuantas lecciones de quienes ya están triunfando en la empresa.

Medias verdades acerca de la heroína

I. *Los adictos a la heroína son criminales violentos.* La mayoría de los adictos son introvertidos, tímidos, inseguros de sí mismos y no poseen antecedentes criminales. Usan las drogas para *escapar* a la vida. Sólo roban para conseguir el dinero que necesitan, por lo que prácticamente todos sus delitos son contra la propiedad, no contra la integridad personal. El adicto típico sólo se torna violento si cree que va a ser capturado y forzado a dejar el hábito. Los delitos cometidos por adictos contra la integridad personal sólo representan el 4% del total de crímenes perpetrados por ellos. La proporción es muy inferior a la del 13%, estimada por el Buró Federal de Investigaciones (F.B.I.) de los Estados Unidos, para el promedio de la población.

II. *La heroína mata.* La heroína es la principal causa de mortandad en Manhattan, en el grupo de adultos varones comprendidos entre los 15 y los 35 años de edad. En la ciudad de Nueva York — donde más abundan los adictos y las muertes causadas por la heroína — más de 1.200 murieron el pasado año. Pero la sustancia química de la heroína no es la que produce la muerte. Casi ninguno de esos adictos murió a causa de la droga misma.

La mayoría de las muertes obedecen a dosis excesivas administradas accidentalmente o a casos de envenenamiento provocados por una negligencia criminal. Otras causas mayores son la hepatitis y el tétanos causados por agujas hipodérmicas contaminadas; los trastornos cardíacos y pulmonares debidos a la debilidad física o a la falta de albergue para dormir; las infecciones de la piel, y los trastornos obstétricos en las mujeres adictos ocasionados por abortos hechos en la casa y embarazos y partos desatendidos. Casi todas las muertes, pues, se deben al estilo antihigiénico de vida causado por la heroína en el adicto, no a la droga propiamente dicha.

III. *El clímax de la heroína produce placer.* Los adictos sí encuentran placenteras sus primeras experiencias con la heroína, pero muy pronto empiezan a tomar mayores dosis sólo para poder sentirse normales, es decir, para no sufrir los síntomas causados por la privación de la droga, pero el clímax de placer cesa de producirse.

La mayoría de los no-adictos, con una personalidad razonablemente balanceada, no obtienen placer de la heroína. Muchos sólo sienten náuseas. En un experimento, se inyectó morfina (un opiáceo similar) a 150 voluntarios varones saludables. Sólo tres de ellos estuvieron dispuestos a dejarse inyectar por segunda vez y ninguno manifestó desear otra dosis. Los investigadores llegaron a la conclusión de que "los opiáceos no son inherentemente atractivos, estimulantes o capaces de producir euforia. El peligro de habituarse a ellos reside en la persona y no en la droga". La heroína *no* causa un estado hedonístico. No es más que un intento desesperado de escapar a la vida.

IV. *La marihuana conduce al hábito de la heroína.* Esta noción equivocada probablemente sea la que mayor publicidad ha recibido entre todas las enumeradas aquí. Es cierto, sí, que la mayoría de los adictos a la heroína fumaron la marihuana alguna vez. PERO sólo un 2% de los fumadores de marihuana ha llegado a probar la heroína. No todos los bebedores de cerveza se convierten en alcohólicos, aunque el alcoholismo puede haber "empezado con la cerveza".

La marihuana no impulsa física ni sicológicamente a la heroína, excepto a aquéllos que, de todos modos, habrían caído en esta última droga. Resulta más atinado decir que el contacto con los traficantes es el factor de mayor influencia para establecer una conexión entre el cigarrillo de marihuana y la aguja hipodérmica de la heroína.

V. *El uso de la heroína va en aumento debido a* (1) los soldados que regresan de Vietnam, (2) los estudiantes de escuela secundaria en los suburbios de clase media, y (3) los "hippies", pues todos estos grupos usan esta droga.

Es cierto que el consumo de heroína va en aumento, pero no con gran rapidez ni debido necesariamente a los tres grupos mencionados. Los adictos *conocidos* han aumentado muy lentamente durante la última década, manteniendo su número alrededor de los 60.000, mientras que el estimado total de adictos se sostiene aproximadamente en los 200.000.

Por espacio de varias décadas, la proporción de adictos que se ha venido manteniendo incluye un 50% de negros, un 50% de residentes en la ciudad de Nueva York (con alguna superposición entre estos dos grupos, claro está) y aproximadamente un 95% de "adictos foráneos", procedentes de los varios guetos negros, mestizos y blancos. Muy pocos "hippies" y estudiantes universitarios son adictos a la heroína, aun hoy en día. (Prefieren la marihuana.) El número de combatientes de Vietnam y de adolescentes suburbanos adictos a la heroína ha sido notablemente exagerado por los informes de la prensa popular.

Finalmente, el número conocido de adictos al opio en el período comprendido entre 1870 y 1920 era *muchas veces* superior al de hoy. Había entonces aproximadamente diez veces más; uno por cada cien personas en vez de uno por cada mil. Eran los fumadores de opio que se enviciaron por los medicamentos usados durante la Guerra de Secesión. Aunque no se inyectaban intravenosamente, eran tan viciosos como el adicto callejero de hoy.

VI. *La heroína es causa del crimen.* La heroína, en realidad, provoca sueño, un período aproximado de tres horas de semisopor. El crimen es prácticamente imposible en ese estado soporífico. Es la necesidad de conseguir grandes sumas de dinero para eliminar los síntomas causados por la privación de la droga lo que determina que el adicto cometa delitos contra la propiedad. Algunos estimados señalan que en un monto que fluctúa entre 2 mil y 5 mil millones de dólares al año. Para comprar 100 dólares de drogas, el adicto necesita robar un televisor a colores *diariamente.*

VII. *La heroína siempre es inyectada intravenosamente.* La mayoría de los adictos entre los soldados de Vietnam *huelen* o fuman la heroína para lograr el efecto placentero que buscan, igual que hace la mayoría de los adictos callejeros en los Estados Unidos. El siguiente paso es la administración subcutánea de la heroína.

Sólo los adictos ya veteranos en el hábito se inyectan intravenosamente, con un gotero y una aguja hipodérmica que frecuentemente es robada, para lograr efectos más rápidos. Pero los que llevan largo tiempo inyectándose ya no pueden hacerlo en las venas de los brazos, debido a las cicatrices endurecidas que se les han formado. Se inyectan entonces en cualquier parte del cuerpo, incluyendo el globo ocular y los órganos genitales.

VIII. *La privación de la heroína es peligrosa.* Libros y cintas cinematográficas populares han ofrecido una imagen del adicto privado de la droga como un ser que sufre insoportables dolores en una lucha sin cuartel. En realidad, si se produce una ansiedad tan insoportable es porque el adicto piensa que no podrá tolerar la falta de la droga y, convencido de esto, sufre sicosomáticamente cuando se ve sin ella.

La mayoría de los adictos honradamente admite que dejar la droga no es mucho peor que pasar una fuerte grippe; secreción nasal, algunos vómitos, dolores articulatorios, debilidad y congestión. Los adictos declaran que la privación de la metadona (sustituto médico de la heroína), de los barbitúricos y hasta del cigarrillo es mucho peor de tolerar que la de la heroína.

Las ocho declaraciones enumeradas contienen un grano de verdad, pero son asertos superficiales sobre un problema demasiado complejo. Un análisis final revela que son nociones peligrosas e incompletas, que contribuyen a empañar aún más los *verdaderos* problemas inherentes a la narcomanía.

SYNANON: una "forma de vida"

Synanon, establecido en Santa Mónica, California, es la cura original de los adictos a las drogas mediante un nuevo estilo de vida. La experiencia ha demostrado que un cambio de vida — tanto en lo que concierne al ambiente como a la personalidad — es la única solución factible que puede aplicarse al hábito de la heroína: un cambio de ambiente y un cambio en el carácter personal.

Fundado en 1958 por Chuck Dederich, un ex-alcohólico, Synanon se ha expandido, de una media docena de ex-alcohólicos y ex-narcómanos, hasta convertirse en un puerto de abrigo para 2.500 hombres y mujeres con todo tipo de desórdenes del carácter.

Hasta hace sólo dos años, el 90% de los "ciudadanos" de Synanon eran ex-adictos a la heroína o ex-alcohólicos. Hoy, el número de asociados al "nuevo estilo de vida", sin adicción física, ha aumentado hasta un 40% o un 45% del total. Pero "los demonios de la droga" (nombre que ellos mismos se aplican) han sido los principales beneficiarios. Synanon recibe mensualmente a cientos de adictos y espera duplicar cada año su población de ex-adictos.

¿Resultados obtenidos por Synanon? Más de un 90% de los que se "gradúan" tras completar un programa de estudios de 2½ años jamás ha retornado a las drogas, al alcohol y ni siquiera al cigarrillo. Más aún: los que forman ese 90% ganan en aptitudes de trabajo, personalidad y felicidad, capacitándose para hacer a la sociedad una contribución positiva. En las clínicas federales establecidas para el tratamiento de los adictos, la proporción se invierte: un 90% vuelve a usar drogas.

Un mundo nuevo

Pero Synanon no es una "casa a medias" para ayudar al adicto a recuperarse y enviarlo de nuevo a la calle. Es un hogar completo. Los adictos que abandonan Synanon — especialmente antes de terminar el período de 2½ años — generalmente recaen en la droga y en su anterior modo de vida. Synanon procura retener a los adictos y alcohólicos reformados dentro de su nuevo estilo de vida, como dirigentes, ejemplos y aun directores.

Synanon aspira a reconstruir una sociedad agraria para los ex-adictos, pues reconoce los males básicos de la ciudad, donde la mayoría de las víctimas de la droga adquirieron el nefasto hábito. En la Bahía de Tomales, en California, Dederich y sus colaboradores, o "trust del cerebro" (equipo pensante), están preparando una ciudad modelo y un rancho para albergar a 10.000 sinanistas en 1975.

Mientras tanto, la mayoría de los habitantes de Synanon operan en una ciudad dentro de otra. Los capítulos establecidos en Detroit, Nueva York, Los Angeles, Oakland y San Diego sólo distan unos pocos kilómetros de los centros de operación de los traficantes. Pero, en la mayoría de los casos, la presión de grupo ejercida por la mini-sociedad de Synanon mantiene al ex-adicto en busca de rehabilitación alejado de la tentación de la calle.

Synanon es, desde todos los ángulos, un mundo nuevo y completo. Un hombre y una mujer de Synanon, por ejemplo, deben obtener el permiso del grupo para casarse y, una vez casados, también necesitan la autorización del grupo para tener un hijo. Los niños ingresan en la escuela experimental a la edad de seis meses y permanecen en ella hasta los 13 años. Trabajan entonces durante los años de su enseñanza secundaria, bajo el mismo principio del "día cúbico", y hasta los mismos escolares de Synanon "juegan el juego".

La técnica curativa del "estilo de vida" ha sido probada por grupos vástagos con excelentes resultados. Su éxito se debe a que se ataca la causa — la personalidad y el ambiente del adicto — no sólo el efecto.

Synanon ha demostrado que la única solución al problema de las drogas es la creación de una nueva sociedad y de nuevos tipos de ciudadanos. Los adictos han visto que les han fallado la sociedad y los gobiernos y se han decidido a resolver ellos mismos su problema.

Esta revista no sanciona todos los aspectos de los métodos empleados por Synanon. Pero reconocemos que Synanon ha tenido éxito en ayudar a numerosos individuos a libertarse de la heroína y sabemos *por qué*.

Dicho llanamente, los métodos de Synanon compelen al individuo a la obediencia de leyes básicas que gobiernan el éxito en los hombres. Synanon desenmascara las debilidades de carácter básicas en el ser humano que provocan conducta inmoral o indisciplinada. Es una organización que guía al individuo hacia ciertas leyes de comportamiento que absolutamente garantizan éxito y felicidad en la vida.

Si usted desea entender profundamente las leyes básicas que aseguran el éxito completo en la vida, solicite inmediatamente una copia de nuestro folleto titulado, "Las siete leyes del éxito". Es enteramente gratis.

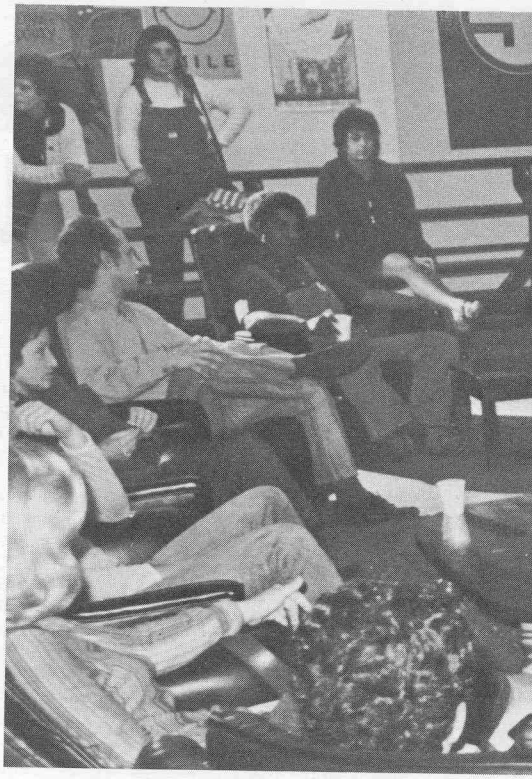
Institución Ambassador

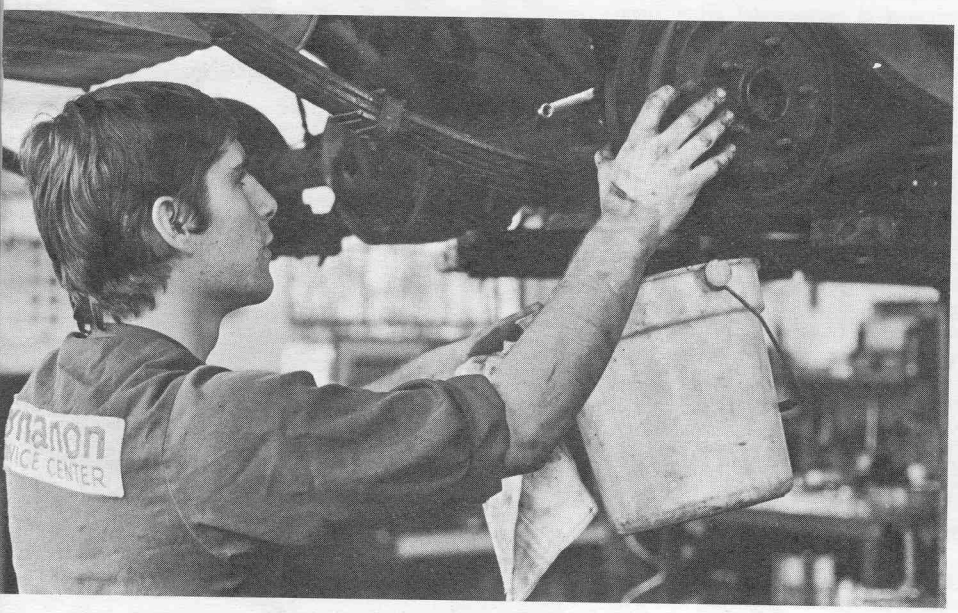
EL INGRESO EN SYNANON

El adicto ingresa en Synanon sufriendo ya los síntomas de la privación de la droga, pero, como los administradores del lugar son ex-adictos, saben entender el malestar del recién llegado, aunque no lo "miman". Se le deja "patear" en los divanes del vestíbulo principal, donde recibe atención y alientos las 24 horas.

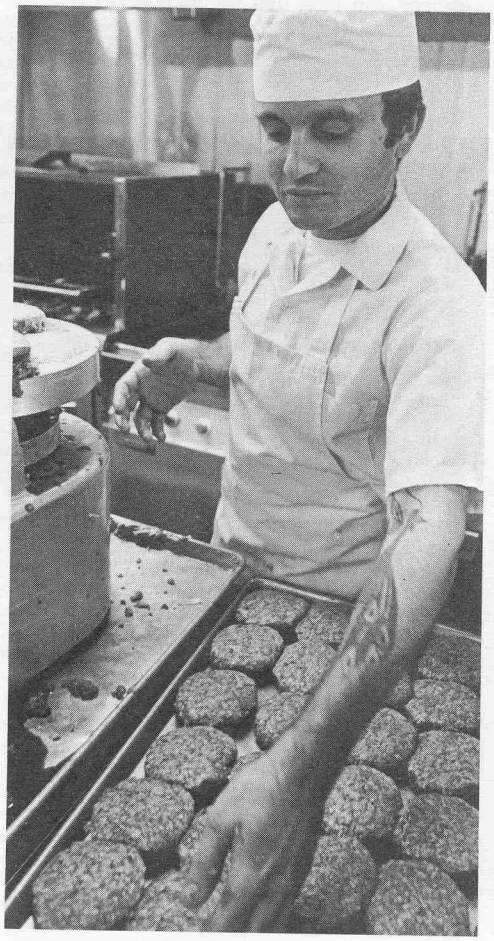
ENTRETENIMIENTO CREATIVO

El "ciudadano" promedio de Synanon rige su vida por el "día cúbico". Esto representa una semana de siete días consecutivos de trabajo durante no menos de 10 horas diarias, seguida de una semana de "entretenimiento creativo", en la que cada cual puede dedicarse a su afición: pintar, escribir, componer música, cocinar o, simplemente, leer, escuchar las cintas magnetofónicas de Synanon (abajo), iniciar un seminario o participar espontáneamente en juegos como los que se ilustran a la derecha.





Institución Ambassador



TRABAJO

Synanon no es un "estado de bienestar social". Solamente el trabajo que se realiza en las Industrias Synanon provee tres millones de dólares en fondos que se emplean para sostener el estilo de vida espartano, pero suficiente, que se lleva en estas comunidades.

El trabajo varía desde las industrias autosuficientes de Synanon (principalmente dedicadas a la venta de artículos destinados a la publicidad comercial) hasta la administración de estaciones de gasolina. Un número menor de miembros realiza labores manuales en los edificios principales de la organización.

Los ex-adictos reciben, a cambio de su trabajo, todo lo que necesitan: ropas, comida, habitación, atención médica y dental, libros.

Institución Ambassador

EL JUEGO

Synanon ataca el hábito sicológico de las drogas mediante "el juego" (arriba). Este consiste esencialmente en un seminario de mesa redonda. (El nombre de Synanon nació de la forma enredada que tenía un adicto de pronunciar la palabra inglesa "seminar".) El seminario revela la personalidad del "demonio de las drogas", que el adicto aprende a reconocer en sí mismo y en otros. Las debilidades del carácter, pues, se ventilan abiertamente durante el "juego".

Los hijos de los miembros de Synanon ingresan en una escuela experimental bien equipada, que está alcanzando un gran éxito, a la edad de seis meses, y continúan en ella hasta el octavo grado (izquierda).

(Viene de la página 12)

siempre de índole religiosa. Miembros de grupos tan diversos como los Musulmanes Negros y el Movimiento de Jesús han abandonado las drogas de una vez y para siempre. Se trata de una sustitución mental o espiritual, que constituye una motivación efectiva para romper con el hábito de las drogas. Hasta el impacto de las convicciones políticas ha servido en muchos casos para liberar a adictos de su afición. Malcolm X se apoyó en convicciones religiosas y políticas durante su prisión para dejar el uso de las drogas.

Se podrá estar de acuerdo o no con las convicciones religiosas o políticas que han estado en juego en cada caso particular, pero *no puede* negarse el hecho de que las mismas han servido como *motivación personal.* El adicto que desesperadamente anhela vencer el hábito puede lograrlo si se le da una motivación para hacerlo. (Lo ideal, por supuesto, es que se trate de una motivación constructiva.)

Pierre Bensoussan, siquiatra de París, considerado como uno de los más capaces expertos europeos en materia de drogas, ha explicado que "tenemos que dar [a los adictos] una actividad. Y no me refiero al baloncesto. Quiero decir una *actividad espiritual*".

Ya se trate de una motivación religiosa, social, política o personal, el denominador común que equipara a los adictos rehabilitados es *algún* tipo de "celo misionero" en sus vidas, el mismo celo y la misma ingeniosidad que desplegaban antes de reformarse para tratar de obtener la droga.

El uso de drogas es síntoma de una sociedad enferma, de un hogar roto y de una quiebra moral. Muchos niños infortunados de barriadas miserables están predestinados a la narcomanía, a menos que tales circunstancias cambien.

El problema de las drogas quizá no se resuelva de un todo hasta que haya un cambio de la sociedad entera. La solución completa de la narcomanía es una nueva sociedad, el establecimiento de un mundo en torno nuestro en el cual no haya necesidad de "escapar" a través de la droga, un ambiente tan excitante que haga innecesario buscar emociones mediante un "viaje".

Pero la humanidad ha demostrado su incapacidad o, en el mejor de los casos, su desesperante lentitud para alcanzar una superación de los males sociales. No debemos esperar que se produzcan cambios colectivos mientras no cambiemos nuestras *propias* vidas. *El individuo,* dentro de una sociedad enferma, *puede reformar su vida personal.* La verdad de este aserto ha sido repetidamente demostrada millares y millares de veces.

A los padres les corresponde actuar *ahora* si quieren evitar que sus hijos sean en un futuro adictos a las drogas. Una unidad familiar fuerte, presidida por el amor, aun si falta alguno de los padres, puede ser una fuerza vinculante en la prevención de la narcomanía. Un ambiente hogareño apropiado e inspirador, complementado con amistades constructivas y un vecindario sano, es una póliza de seguros contra los peligros de las drogas.

La temprana formación del carácter también es vital para que los hijos sepan hacer las decisiones acertadas cuando se enfrenten a la tentación de las drogas. Es preciso recordar que los sermones airados no producen frutos. Generalmente no dicen mucho y lo dicen cuando ya es muy tarde. Sólo sirven para acentuar más el extrañamiento del adicto con relación a su familia. Pero la medicina preventiva del amor, de la comprensión y de la actividad guiada por un propósito positivo sí da resultados.

Los jóvenes que ya toman drogas o han contemplado la posibilidad de probarlas, se harán un favor si ensayan actividades capaces de llenar sus aspiraciones. Las drogas representan un viaje sin regreso hacia el desastre. La única posibilidad de retorno es un túnel estrecho, erizado de inesperados peligros.

Es muy probable que este artículo no llegue a muchos adictos actuales a la heroína, pues carecen del tiempo, de la inclinación o de la formación para leer estas advertencias. Pero si logra que los adictos potenciales nunca lleguen a iniciarse, y que algunos de los padres resuelvan ayudar a sus hijos a adoptar una mejor forma de vida, entonces habrá cumplido su propósito. □

COMO ha sido pagada su subscripción a La PURA VERDAD.

Muchos preguntan: "¿Cómo es que mi subscripción ha sido pagada anticipadamente? *¿Por qué* no puedo pagar la mía? *¿Cómo* pueden ustedes publicar una revista de tanta calidad sin insertar anuncios pagados?"

¡La respuesta es tan simple como asombrosa! *La* PURA VERDAD es absolutamente única en su género. Es un noticiario de *comprensión* que analiza los variantes e increíbles sucesos mundiales del momento — los variantes problemas sociales, familiares y personales — que descifra el *significado* y *propósito* de la vida.

Otras revistas dan a conocer las *noticias* — describen qué es lo que anda mal en este mundo. *La* PURA VERDAD explica el *porqué,* aclara las causas, da las respuestas y soluciones prácticas.

La ciencia y la tecnología modernas han surgido en nuestros días como un mesías para liberar a la sociedad de los males que la afligen. El conocimiento tecnológico y científico se ha *duplicado* en diez años *¡y en la misma década también se han duplicado* LAS AFLICCIONES DE LA HUMANIDAD!

La ciencia, la tecnología han demostrado ser mesías falsos.

Los editores, investigadores y analizadores de *La* PURA VERDAD se han dado cuenta de que ni la ciencia, ni los gobiernos, ni los educadores, ni las religiones establecidas ni ninguna otra "autoridad" humana, poseen las soluciones. ¡Ninguno de estos conoce EL CAMINO de la paz! ¡Ninguno conoce el PROPOSITO de la vida! Ninguno parece distinguir entre los valores verdaderos y los falsos.

Por lo tanto, los editores de *La* PURA VERDAD han osado, sin apologías de ninguna índole, acudir a la *única* Fuente que proporciona las soluciones infalibles. Generalmente nadie reconoce que esta Fuente, totalmente falseada por el hombre, es en realidad el Manual de Instrucciones del Hacedor, que revela el significado y propósito de la vida, que explica las condiciones mundiales del momento y deja el futuro al descubierto. ¡No hay NINGUNA otra fuente de entendimiento que nos ayude a comprender mejor NUESTROS TIEMPOS y que nos indique hacia dónde vamos! Y su Autor nos dice: "De gracia recibisteis, dad de gracia".

La verdad es de valor inapreciable y no podemos ponerle precio. Somos muy escrupulosos al respecto. Ese es nuestro sistema. Un número comparativamente reducido de colaboradores, de su propia voluntad, sin haberlo nosotros solicitado, ¡se nos ha unido para que ese sistema sin precedente sea factible! Ellos y nosotros le damos A USTED las GRACIAS por permitirnos servirle. Ciertamente "más bienaventurado es DAR que recibir". ¡Gracias por proporcionarnos ese placer!

Institución Ambassador

una ruta al fracaso:

Matrimonios de Adolescentes

¿Por qué la mitad de todos los matrimonios entre adolescentes terminan en divorcio dentro de los primeros cinco años? Este artículo expone siete razones básicas que frecuentemente contribuyen a la elevada proporción de fracasos en estas uniones matrimoniales.

por Patrick A. Parnell

TOMEMOS el caso de una pareja de adolescentes muy enamorados, a los que llamaremos Susana y Ricardo.

Al menos, antes de casarse, ellos *creyeron* estar muy enamorados.

Pero su matrimonio no resultó lo que esperaban. Dejemos que la propia Susana cuente su trágica historia:

"Ricardo tenía 17 años, y yo 16, cuando nos conocimos", escribe la joven, "Ambos habíamos tenido noviazgos informales antes, pero cuando vi a Ricardo todo fue diferente. Fue un caso de amor a primera vista. Me pareció que él era el hombre más guapo que había visto en mi vida.

"Comenzamos a salir juntos todos los fines de semana, a veces invita-

dos por grupos de amigos. Otras veces éramos nosotros los que invitábamos.

"Cuando cursábamos ya el último año de la escuela secundaria, los dos sabíamos que lo nuestro era amor. Y quisimos casarnos.

"Originalmente, yo había pensado ir a la universidad. Pero la idea de continuar estudiando alejada de él me descorazonó. Yo quería casarme en seguida. El, por el contrario, prefería esperar, pero yo gané la partida.

"Los dos sabíamos que nuestros padres esperaban que ambos fuéramos a la universidad. Ricardo y yo discutimos la situación, y decidimos que lo mejor sería que yo concibiera un hijo. Esto era lo único capaz de lograr que nuestros respectivos padres dieran su consentimiento para la boda.

"Y nos casamos poco después. Pero no sin antes capear tormentas familiares y sin que se desatara violenta animosidad entre sus padres y los míos. Experimenté miedo, amargura y perplejidad al darme cuenta de la situación tan desagradable que yo había creado para mí misma.

"La ceremonia nupcial casi parecía un duelo, sin la alegría y la emoción que uno siempre espera encontrar en la sonrojada novia. La luna de miel, de miel no tuvo mucho. Es imposible describir el terrible temor y las frustraciones que experimenté durante mis primeras semanas de recién casada. Descubrí que *realmente no conocía a Ricardo.* El matrimonio no era, ni remotamente, lo que había esperado. En lugar de resolver mis problemas, sólo creaba otros nuevos.

"La vida se me volvió rutinaria, causándome un hastío tal que yo misma no podía creerlo. Vivíamos en un apartamento carente de todas las comodidades, sin dinero, sin diversiones, sin nada de lo que contribuye a hacer la vida agradable. Apenas podíamos subsistir. Y, para coronarlo todo, mi miedo creciente ante la idea del parto.

"Seis semanas después del nacimiento de nuestro hijo, nos separamos".

Esta es la narración, traumática y triste, de lo ocurrido a dos adolescentes que creyeron estar enamorados, que imaginaron que el matrimonio les traería la verdadera felicidad. En vez de alegría, sólo trajo miseria a sus vidas. Su unión terminó en divorcio, igual que ocurre en más del 50% de los casos de matrimonios entre adolescentes.

La historia de Susana y Ricardo, típica por lo mucho que se repite, sirve para subrayar los factores básicos que contribuyen al fracaso de los matrimonios entre jovencitos.

1. La edad y la madurez

¿En qué falló esta pareja? Consideremos primero el factor más obvio: la edad de ambos. No todos los matrimonios de adolescentes fracasan, pero sí una elevada proporción de ellos.

Las estadísticas demuestran que quienes se casan demasiado jóvenes se arriesgan con muy pocas probabilidades de ganar. Una encuesta llevada a cabo por la Oficina del Censo de los Estados Unidos, que abarcó 28.000 hogares, demostró que los hombres casados en su adolescencia tienen una elevada probabilidad de terminar su matrimonio en divorcio, mientras que los casados aproximadamente diez años más tarde tienen, consistentemente, pocas probabilidades de divorciarse.

La encuesta también reveló que los hombres con la más baja probabilidad de divorcios son los casados entre los 25 y los 30 años de edad, ya graduados universitarios o con ingresos sustancialmente satisfactorios.

La misma investigación puso de manifiesto que las mujeres casadas antes de los 20 años tienen el doble de probabilidades de divorciarse con relación a las casadas después. Y hay razones obvias que explican estos hallazgos estadísticos. Tanto el hombre como la mujer necesitan adquirir suficiente experiencia, educación y madurez antes de asumir las responsabilidades inherentes al matrimonio.

2. Insuficiencia de recursos económicos

Las parejas que esperan hasta los 24, 25 o 26 años para casarse tienen la oportunidad de ir al matrimonio con suficientes recursos *económicos.*

El amor no basta para pagar las cuentas. Pero las cuentas no pagadas sí pueden destruir el amor. La Revista del matrimonio y la familia (*Journal of Marriage and the Family*), en su edición de noviembre de 1970, analizando las investigaciones hechas en los años 60 en torno a la felicidad y estabilidad conyugales, expuso la existencia de una positiva interrelación entre los ingresos percibidos por el marido en su trabajo y la felicidad matrimonial.

La mayoría de las parejas — en contra de cierto sensacionalismo promovido por Hollywood — no se casan por dinero, sino por lo que consideran amor. Y esto es de celebrar, pero cada pareja — fuera de toda duda — debería analizar su situación financiera antes de pronunciar los votos matrimoniales.

3. Uniones basadas en el romance y la atracción sexual

Es lamentable que tantas parejas jóvenes se casen sin conocer realmente las implicaciones del verdadero amor. En todo matrimonio feliz son indispensables el romance y la atracción sexual. Lo importante es, sin embargo, comprender que esa atracción no basta, en sí misma, para llenar el concepto del amor.

El matrimonio que sólo se basa en la atracción sexual es, en el mejor de los casos, una unión apoyada en débiles cimientos. Cada cónyuge debe sentir un profundo respeto y tener un genuino interés por el bienestar del otro, todo ello matizado por las realidades del matrimonio — la realidad de dos seres humanos con necesidades personales y diferencias características, estableciendo una comunidad de vida.

¿Qué es el verdadero amor? La palabra "amor" es usada hoy con harta frecuencia, pero pocos se detienen realmente a considerar su significado. El amor puede ser definido como un interés altruista que persigue el bien del ser amado.

Pero, en un sentido más concreto,

¿qué significa "estar enamorado" en relación con la atracción romántica? ¿Qué parte corresponde a la atracción sexual en el amor y en el matrimonio?

Tratemos de clarificarlo acudiendo a dos ejemplos extremos.

Un hombre puede encontrar a una mujer tan atractiva sexualmente que sólo le haga pensar en una sola cosa: en el deseo de acariciarla estrechamente en un abrazo sensual. Le basta verla para desear poseerla.

Ningún hombre debería NUNCA CONFUNDIR esta atracción con el amor.

Pero vayamos al extremo opuesto. Un hombre puede también conocer a una mujer a la que admira y respeta profundamente. Inclusive puede hasta disfrutar de su compañía, al menos ocasionalmente. Tal vez hasta la invite a salir de vez en cuando, pero antes se le ocurriría abrazar a un poste del alumbrado público que a la dama en cuestión. Ella es una persona agradabilísima, él la estima y la respeta, pero no se siente físicamente atraído por ella.

Este otro extremo tampoco es amor. Es respeto. Nada más.

¿Qué es el verdadero amor?

El verdadero amor es un interés generoso, no egoísta, por el ser amado.

No tiene que ser, necesariamente, por entero altruista, desprovisto de todo sentimiento normal y justo de deseo. Cada cónyuge en el matrimonio debe ser físicamente atractivo para el otro, pero sin lujuria, sin un desordenado apetito sexual. El verdadero amor es esa conjunción de un recíproco interés altruísta y una sana atracción sexual también recíproca.

El amor puro implica respeto, admiración y generoso interés por la felicidad y el bienestar de la persona amada, COMBINADOS con una completa compatibilidad mental, social y cultural, más una atracción física igualmente completa. Para el marido, su esposa debe ser atractiva, encantadora en un sentido general y físicamente deseable en una forma normal, que NO es sensual, que no inspira pensamientos de *lujuria,* sino de amor.

El hombre que verdaderamente ama a su mujer se interesa por ella como no se interesa por ninguna otra. Quiere estar con ella, en su compañía. Ella es LA persona con quien desea hablar de sus cosas, con quien quiere compartir sus problemas, sus éxitos y triunfos. Su felicidad y bienestar le interesan tanto que anhela protegerla y atender a sus necesidades, siendo siempre bondadoso, gentil y considerado para con ella. Ella le inspira AMOR, no lujuria. Con ella quiere compartir sus luchas, sus intereses, su vida. Y aspira a que ELLA sea la madre de sus hijos.

Este es el tipo de AMOR que debería ser el amor conyugal.

Y lo mismo se aplica a las mujeres desde su punto de vista. Un mujer debe desear que el hombre que ella realmente ama la tome en sus brazos. Ciertamente debe él resultarle atractivo. Pero la idea romántica e inmadura de que existe un príncipe azul, que hará de su vida un perenne sueño color de rosa, NO constituye verdadero amor.

La vida real, simple y llanamente, no es así.

La atracción física es esencial. Sin ella, no puede haber verdadero amor entre hombre y mujer. Pero esto no implica llegar a la conclusión de que el deseo sexual recíproco es garantía del amor o de la felicidad en el matrimonio. Creer tal cosa es una INVITACION AL DESASTRE.

4. Embarazos prematrimoniales

Para muchas parejas de adolescentes, ya se ha pasado el punto en que todavía era posible volverse atrás: la joven muchacha soltera está embarazada.

Recordemos la explicación de Susana en el ejemplo que pusimos al principio: "Ricardo y yo discutimos la situación y decidimos que lo mejor sería que yo concibiera un hijo. Esto era lo único capaz de lograr que nuestros respectivos padres dieran su consentimiento para la boda".

La mayoría de los adolescentes enamorados, por supuesto, no planifican las cosas así. Sin embargo, en los Estados Unidos, en un 50% de los casos de matrimonios entre adolescentes, la novia está ya embarazada cuando desfila camino del altar. Para estas parejas, las probabilidades de éxito matrimonial son muy escasas. Algunos expertos estiman que el 90% de ellas termina en divorcio.

El embarazo prematrimonial constituye una crisis seria. Aparte de las tensiones provocadas por el embarazo en sí, se crea la angustia de tener que dar la cara a los padres y las amistades. A pesar de los puntos de vista cada vez más liberales adoptados por la juventud actual, a pesar de las aventuras sexuales tras las puertas cerradas, la opinión pública externa sigue manifestándose adversa al sexo y al embarazo prematrimoniales. Y esa opinión pública está acertada. Los resultados de la intimidad sexual y del embarazo previos al matrimonio no redundan en el mejor beneficio de la juventud.

Lester Kirkendall, consejero matrimonial, afirma lo siguiente: "El coito premarital durante el período anterior a la promesa formal de matrimonio, en la casi absoluta totalidad de los casos, y una porción indeterminada del que tiene lugar durante el noviazgo, ocurre en condiciones tales que, en el momento y posteriormente, crean recelo y desconfianza y disminuyen la capacidad para establecer una interrelación positiva".

Cuando una pareja accede a la intimidad sexual antes del matrimonio, cada uno de sus miembros sabe que el otro probablemente ya tuvo iguales experiencias con el novio (o la novia) anterior, y que tal vez haga lo mismo con otra persona después de la boda. Esta situación naturalmente crea aprehensión y hostilidad, y puede arruinar la felicidad sexual que en otras circunstancias podría disfrutarse dentro del marco matrimonial. Hasta puede ser causa de la disolución del matrimonio.

5. El matrimonio como vía de escape

Muchas parejas se casan por el problema que representa el embarazo prematrimonial. Otras lo hacen para escapar a otros problemas y resolverlos. En el caso de nuestro primer ejemplo, Susana se casó para escapar a los estudios y a la familia. Muchos adolescentes se casan

para huir de un hogar infeliz o para resolver conflictos emocionales.

La socióloga Mirra Komarovsky, al discutir esta motivación de los matrimonios prematuros, cita el caso de una amargada esposa que explicaba que la única razón que tuvo para casarse a los 16 años fue escapar de un hogar donde hubo "constantes disputas y vociferaciones" durante su niñez. Aunque luego sus padres llegaron a separarse, esta esposa comentó con sarcasmo: "Nos decían a mis hermanos y a mí que habían permanecido unidos 'por nosotros'. ¡Y eso hacía que nos sintiéramos bien de verdad!" Manifestó en conclusión lo que sigue: "Me casé para huir de todo aquello, pero todo lo que hice fue saltar de la sartén al fuego" (*Blue Collar Marriage,* "Matrimonio de obreros", 1967, págs. 25, 26).

El matrimonio no resuelve necesariamente los conflictos del individuo. Al contrario, puede complicar aún más las dificultades previas existentes o multiplicarlas cuando se combinan con las que confronta el cónyuge. Esto resulta particularmente peligroso cuando hay conflictos personales de índole emocional implicados en la situación. Aun los matrimonios de mayor calidad tienen que atravesar por un período de adaptación . . . ¿Cómo no será, pues, en el caso de dos adolescentes inmaduros con quebraderos de cabeza emocionales?

6. La ausencia de verdadero conocimiento mutuo

Cuando los problemas descritos arriba existen en una situación dentro de la cual los jóvenes enamorados se limitan a salir juntos, a pasar un buen rato, ocasiones éstas que no dan oportunidad de llegar a conocerse verdaderamente, las posibilidades de éxito conyugal resultan aún más disminuidas.

Antes de considerar la posibilidad de casarse, toda pareja debía poder responder a las siguientes preguntas: ¿Hemos sido similarmente educados? ¿Tenemos una formación mental compatible? ¿Compartimos una jerarquía de valores, una religión, unas creencias, unas aspiraciones y unos objetivos que son similares? ¿Ambos deseamos tener hijos? ¿Coincidemos en la manera de gastar el dinero? ¿Podemos ser francos y abiertos el uno con el otro? ¿Disfrutamos de buena salud? ¿Somos, relativamente, emocionalmente estables? ¿Son compatibles nuestras procedencias sociales?

Las respuestas a estas preguntas sólo se obtienen a través de un patrón efectivo de noviazgo o cortejo. Todo ello requiere tiempo, reflexión y oportunidades adecuadas para que los dos miembros de la pareja puedan de veras conocerse. Acariciarse apasionadamente en el asiento trasero de un coche no proveerá ese conocimiento recíproco tan importante, pero sí puede conducir a una paternidad prematrimonial, indeseada.

Si dos personas que aspiran a casarse no llegan a un entendimiento y a una aplicación de los puntos antes señalados, necesitarán entonces reconsiderar muy seriamente sus planes matrimoniales.

7. Falta de comprensión de las responsabilidades conyugales

El matrimonio requiere un amor maduro y responsable. El amor conyugal debe ser realista para poder crecer. Un renombrado siquiatra norteamericano ha escrito: "Cuando la satisfacción o la seguridad de la otra persona se tornan tan importantes como la satisfacción y la seguridad propias, existe entonces un estado de amor" (*Conceptions of Modern Psychiatry,* "Conceptos de psiquiatría moderna", Harry Stack Sullivan, págs. 42-43).

¿Qué es realmente el matrimonio y cómo difiere del mero hábito de "salir juntos", especialmente como este hábito es practicado por los adolescentes?

En la mayoría de los casos en que una pareja de jovencitos salen juntos, cada uno de ellos está buscando satisfacción para *sí mismo.* Hay pocas oportunidades de ver el matrimonio como realmente es. Trágicamente, el ejemplo de lo que debería ser el matrimonio no es fácilmente accesible. La mayoría de los padres son ya divorciados, están divorciándose, han contraído segundas nupcias, o protagonizan un matrimonio *infeliz.*

Los adolescentes, por tanto, muchas veces tienen una impresión negativa del matrimonio. No es extraño que, cuando piensen en el suyo, asuman que les resultará más feliz. Esta actitud, unida a la escasez de oportunidades para comprender las responsabilidades del verdadero matrimonio, y los peligros que de por sí entraña una unión a edad prematura, hacen del éxito conyugal una posibilidad muy remota.

Todos los adolescentes que proyectan casarse deben contar de antemano con que el matrimonio es muy distinto al mero "andar juntos" de la época de soltería. El matrimonio implica muchas responsabilidades materiales: proveer un albergue, pagar las cuentas, cuidar a los hijos y educarlos, atender los quehaceres domésticos, soportar juntos la enfermedad y los infortunios.

Toda pareja que considere unirse en matrimonio debe enfrentar estas realidades y preguntarse honestamente si puede asumirlas. Si la respuesta es negativa, la boda debe ser pospuesta para que ambos puedan prepararse mental y económicamente y reunir los otros requisitos necesarios para producir un matrimonio capaz de triunfar.

Con plena consciencia de todo lo que se necesita para alcanzar el éxito en el matrimonio y con la voluntad de esperar, los jóvenes pueden ahorrarse muchos años de infelicidad y de miseria. Los traumas mentales permanentes pueden prevenirse, y aumentarse considerablemente las probabilidades de tener un matrimonio feliz y duradero.

Nadie se casa con la aspiración de ser infeliz. La gente se casa porque imagina que alcanzará una mayor felicidad y satisfacción. ¿Por qué, entonces, casarse a una edad prematura y ver luego todas las ilusiones destruidas en una unión que tiene escasísimas probabilidades de éxito?

Hay que reflexionar y planificar antes de la boda. Los jóvenes deben ser dueños de su destino.

Evitando un matrimonio prematuro, se evitará también la ruta del desastre. □

¿PODRA LA O.N.U. CONVERTIR "las espadas en rejas de arados"?

¿Significa la admisión de China el inicio de una nueva era en los anales de la O.N.U.? ¿Es capaz la O.N.U. de lograr la paz y de mantenerla en el mundo de hoy?

por Harry Eisenberg

"ADMITIDO EL REGIMEN DE PEKIN—EXPULSADO EL REGIMEN DE FORMOSA": éste fue el texto sin precedentes de los titulares de los periódicos. Después de 21 años de debate, la República Popular China — la China continental comunista — fue aceptada como miembro de las Naciones Unidas. La O.N.U. no había sido objeto de tanta publicidad en varios años. A la explosión de júbilo y triunfo de Pekín y sus defensores, se mezclaron la decepción y la ira en los Estados Unidos, el resentimiento y la repugnancia en Taipei.

La República Popular China representa una cuarta parte de la población mundial. Ahora, al cabo de 21 años, prácticamente todas las naciones del planeta pueden hacerse oír en las Naciones Unidas. ¿Puede la O.N.U., pues, convertirse en instrumento eficaz para mantener

Institución Ambassador

SIMBOLO DE LA PAZ MUNDIAL — Esta escultura se yergue en los terrenos del edificio de las Naciones Unidas, en Nueva York, para simbolizar la meta que la Organización persigue en beneficio de toda la humanidad: la paz entre todas las naciones.

la paz mundial, la estabilidad, la tranquilidad y el orden?

La O.N.U. está en bancarrota

La O.N.U., en sus afanes y desvelos para promover la paz mundial, se enfrenta a obstáculos graves y de muy diversa índole. Uno de ellos es la bancarrota financiera, que ha constituido un problema por espacio de varios años. U Thant, Secretario General de la Organización hasta el 31 de diciembre del pasado año, en su informe anual a la Asamblea General de 1970, escribió los siguientes párrafos relativos al vergonzoso estado financiero de la O.N.U.:

"La situación financiera de la Organización está peor que nunca y continúa deteriorándose consistentemente. Una de las principales causas de este fenómeno es que ciertos gobiernos continúan reteniendo las contribuciones que deben aportar conforme a las provisiones del presupuesto ordinario.

"Por otra parte, las sumas adecuadas por los contribuyentes morosos siguen elevándose. La situación real es mucho más crítica de lo que refleja la frialdad de los números y del análisis . . . Ha vuelto a ocurrir este año, en varias ocasiones, que la O.N.U. no ha podido cubrir por insuficiencia de fondos procedentes de contribuciones fijadas para ese propósito, los *salarios* devengados por el personal que trabaja en la Organización.

"Ha sido necesario, por consiguiente, recurrir a préstamos tomados de fondos fiduciarios y de cuentas especiales que están bajo la custodia y jurisdicción del Secretario General. Este sobrevivir 'de mano a boca' no es conciliable con la dignidad de la Organización ni permite que las operaciones financieras de las Naciones Unidas sean conducidas con la formalidad apropiada al caso".

Estas palabras, ciertamente, no constituyen una alabanza para las naciones del mundo, toda vez que la O.N.U. es la mayor organización mundial encargada de trabajar por la paz y el orden sobre la faz de la tierra. Algunos críticos han afirmado que la Organización peca de extravagante. Analicemos brevemente su presupuesto para ver cuánto el mundo está dispuesto a consagrar a la causa de la paz.

Los números hablan

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación labora para ayudar a los países del mundo a incrementar la productividad de sus tierras, bosques e industrias pesqueras y para mejorar los niveles de nutrición. Su presupuesto total para el año 1970 ascendió a 32 millones de dólares, de los cuales Estados Unidos contribuyó más de 10 millones, es decir, casi una tercera parte. La ciudad de Nueva York, para establecer una comparación, invirtió en el mismo año casi 120 millones de dólares sólo en mantener su departamento de extinción de incendios.

El *renglón mayor* en el presupuesto total de la O.N.U. está representado por el Programa de Desarrollo. Su misión es suministrar asesoramiento y asistencia a las naciones de escasos ingresos para que inviertan sus recursos en la forma más útil y fructífera. No se trata de un programa de "regalías". Su presupuesto, en 1970, se acercó a los 242 millones de dólares, de los cuales 86 millones fueron contribuidos por los Estados Unidos. Para el siguiente año, 1971, Estados Unidos se comprometió a contribuir una suma similar: Suecia, 23 millones de dólares, y Dinamarca casi 17 millones. La contribución de la Unión Soviética sólo llega a la ridícula cantidad de 3 millones.

El presupuesto regular de la O.N.U. para 1970 — que cubre sus costos de mantenimiento como institución — tan sólo llegó a 160 millones de dólares. El presupuesto *total* — que incluye a las agencias especializadas y a los programas voluntarios que tratan de mejorar el nivel de civilización sobre la tierra como medio de evitar la guerra — fue de 900 millones de dólares, de los cuales Estados Unidos cubrió más de la tercera parte. Comparemos estas cifras con las del Canadá, una nación de 22 millones de habitantes, que invierte más de 1.600 millones de dólares sólo en el capítulo de su defensa nacional y actividades afines.

Polonia, con una población aproximada de 33 millones, dedica 1.800 millones de dólares a su defensa y a la adquisición de material bélico, es decir, aproximadamente el doble de lo que las naciones del mundo están dispuestas a dar a las Naciones Unidas. Se calcula que la Unión Soviética consagra a su presupuesto militar 60 mil millones de dólares anuales, y Estados Unidos invierte en igual renglón más de 72 mil millones.

El total mundial de gastos anuales por concepto de armamentos y defensa supera la cifra de 200 mil millones de dólares, lo que equivale a más de 220 veces el importe de lo que se gasta en pro de la paz a través de las Naciones Unidas.

Una máxima bíblica declara: "Donde está tu tesoro, ahí también se hallará tu corazón". La conclusión es obvia: la riqueza de las naciones está en las empresas bélicas. El *corazón* solo puede seguir igual rumbo.

¿Cuál será el panorama del futuro si la presente crisis financiera se prolonga? "Una organización de Naciones Unidas en bancarrota tiene que declinar hasta quedar convertida en juguete de sus miembros quienes, de vez en cuando, quizá decidan concederle algún papel en los asuntos mundiales. Semejante organización perdería su dignidad y no podría atraer ni conservar el potencial humano adecuado para alcanzar verdaderos logros" (*The United Nations in the 1970's, United Nations Association of the U.S.A.*, "Las Naciones Unidas en la década 70, Asociación norteamericana de las Naciones Unidas", pág. 68).

Pero el problema financiero es meramente un *síntoma* de dificultades de más hondas raíces: desconfianza, hostilidad y juego de poderes.

Los bloques de poder dentro de la O.N.U.

Otro factor que pone cortapisas a la eficacia de las Naciones Unidas es la existente división en su seno que degenera en bloques antagónicos de poder. Esta división es aceptada y, en la práctica, gran parte de las operaciones de la O.N.U. se basan en ella.

"Tales bloques", dijo a la Asamblea en 1956 el delegado de Liberia, "no sólo parecen haber paralizado las decisiones de la Organización, sino tam-

bién haber penetrado las operaciones de la Organización misma, haciéndole difícil trabajar sin impedimentos. Los cargos, las adscripciones a comisiones y las representaciones en varios organismos subsidiarios se otorgan de acuerdo a la fuerza de las naciones y a las dimensiones de cada bloque.

"En condiciones tales, no hay nación que pueda permitirse el lujo de mantenerse íntegra, apoyando sus intereses en el derecho o la justicia. Para sobrevivir en semejante situación, se hace no sólo necesario, sino imperativo, que cada Estado se incorpore al grupo en el cual crea que sus intereses quedarán mejor defendidos y salvaguardados. *Siendo ésa la situación, es difícil llegar a las soluciones de los problemas mundiales*".

Debate y negociación: una diferencia sutil

Una tercera limitación impuesta a las Naciones Unidas la constituye el hecho de que los delegados generalmente vienen a Nueva York con instrucciones de sus gobiernos. En efecto, ello significa que sus decisiones están ya tomadas de antemano casi de un todo, en las controversias de importancia.

Lord Caradon, del Reino Unido, hubo de señalar: "Tengo la distinción excepcional de haber sido el *único* entre los llamados representantes permanentes ante las Naciones Unidas, que no ostentó la capacidad de embajador. Fui un ministro, un miembro de mi gobierno. Y sostengo que, cuando hay que ser vocero en público de la política del gobierno, es mejor ser un ministro que expresa sus convicciones que un embajador que expresa sus instrucciones".

Terminado cualquier debate, lo importante es, entonces, escoger bando y votar. Esto frecuentemente fuerza a los miembros de las Naciones Unidas a *registrar* sus diferencias en lugar de negociarlas. Parece que muchos prefieren una victoria en la votación antes que un acuerdo logrado por consentimiento.

El ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Abba Eban, manifestó a la Asamblea General el pasado año: "En las labores de las Naciones Unidas se coloca mucho énfasis en la controversia pública mientras se relega a segundo plano la conciliación privada . . . El debate, no la negociación, sigue siendo la práctica dominante dentro de la O.N.U.".

"La prueba de los logros obtenidos", añadió Eban, "no debería consistir en el número de resoluciones votadas sino en el número de soluciones alcanzadas".

Manteniendo la paz

La responsabilidad principal en la tarea de mantener la paz mundial no es asignada por la Carta de las Naciones Unidas a la Asamblea General de la Organización, sino a un organismo más pequeño, el Consejo de Seguridad, integrado por 15 naciones miembros. Este cuerpo es el que está revestido de poderes para celebrar sesiones cada vez que está en peligro la paz de las naciones y autorizado para acordar el tipo de acción apropiada — el envío de tropas inclusive — para que la paz se mantenga o se restaure.

La República Popular China se ha convertido ahora en miembro permanente de ese cuerpo. Su pertenencia al mismo lleva aparejados el derecho y la responsabilidad de ejercitar el veto. De la forma en que China use ese poder y esa responsabilidad se podrá obtener un índice que muestre el carácter y las metas de su gobierno.

El Consejo de Seguridad, en el pasado, sufrió a causa de dos tendencias peligrosas. En primer lugar, los conflictos no suelen presentarse en su seno sino hasta *después* de haberse iniciado las hostilidades entre las naciones en pugna. Ello hace que el Consejo se vea inmediatamente enfrentado a los *efectos* del problema, sin poder llegar a su raíz para eliminarla.

En segundo término, al confrontar situaciones de alteración de la paz, se tiende a restablecer el *status quo* existente antes de estallar la lucha. La *causa* del conflicto, por consiguiente, no queda eliminada. Por el contrario, sigue gravitando sobre la situación con toda su intensidad.

Las naciones deben asumir por sí mismas la responsabilidad de zanjar sus diferencias *antes* de que estalle el conflicto armado. Esto no significa mantener el *status quo,* sino rectificar lo que está errado, es decir, llegar a la *causa* del conflicto potencial.

La historia contempla a las Naciones Unidas

El juicio de la historia recaerá sobre el mundo según lo que éste haga de sus oportunidades en las Naciones Unidas. El papel de la Organización — constructivo o disociador — surtirá importante efecto sobre el futuro inmediato del mundo. La Liga de las Naciones fracasó porque NO era realmente una LIGA. La Organización de las Naciones Unidas fracasará si sus miembros no están en verdad *unidos.*

La O.N.U. no es un gobierno mundial. No ejerce autoridad sobre las naciones. No pasa de ser más que un agregado de sus miembros. Lord Caradon ha expresado la idea así: "No hay nada objetable en la O.N.U., excepto sus miembros". Parece demasiado pedir a los desconfiados países de la organización mundial que actúen como íntimos amigos cuando no hay una amenaza externa que los alarme. Cualquier apariencia de unidad, de hecho, ha sido evidente *sólo* en tiempos de crisis.

La O.N.U. nació en medio de las llamas de la segunda guerra mundial. El nombre mismo, "Naciones Unidas", se aplicó originalmente al grupo de las que combinaban entonces sus esfuerzos para derrotar a las potencias tiránicas del Eje. *En aquellos momentos,* los ideales de paz y seguridad basadas en un orden mundial ocupaban un primer plano en las mentes de todos. Cincuenta naciones diferentes necesitaron sólo dos meses para producir una Carta aceptable.

La O.N.U. nació como una *alianza* de naciones con un objetivo y propósito comunes. Pero la tinta de las firmas de los signatarios de la Carta aún no se había secado cuando algunas naciones comenzaron a colocar los que consideraban ser sus propios intereses *nacionales* delante de los elevados principios contenidos en la Carta. Y así las Naciones Unidas dejaron de ser unidas.

El problema insoluble

Entre todos los problemas que han obstaculizado y limitado los esfuerzos

de la O.N.U. por preservar la paz, se destaca uno que parece ser la barrera insalvable.

Las dificultades financieras, sin duda, son significativas. Y la estructura intrínseca de la Organización enfatiza la formación de bloques de poder y provoca debates en lugar de promover auténticas negociaciones.

Pero más complejo que todo lo anterior — e insoluble al parecer — resulta el revestir a la O.N.U. de la autoridad que necesitaría tener para ser realmente efectiva en la preservación de la paz mundial.

Se afirma que las naciones son soberanas. Ello implica que no reconocen poderes de más alta autoridad por encima de ellas. Perder la soberanía es perder el control del propio destino nacional. Sin embargo, a pesar de todo, es la misma antítesis de este tipo de actitud lo que se necesita para alcanzar la unión, la cooperación y la paz mundiales.

Según el presidente de la Asamblea General de la O.N.U., Adam Malik, de Indonesia, lo que hace falta es "una nueva conciencia mundial, enraizada en un sentido más elevado de la solidaridad humana, que vaya más allá de los preceptos particulares de las naciones-Estados y de los reflejos ideológicos que han guiado a nuestros países en las décadas pasadas".

Mientras los Estados no acepten una soberanía *supranacional* que tenga el poder de arbitrar disputas, no alcanzaremos el grado necesario de solidaridad. A la O.N.U. no se le ha otorgado ese poder por parte de sus naciones miembros. La Organización puede ser solamente lo poderosa que sus miembros le permiten.

Sólo cuando las naciones sean capaces de adquirir una conciencia mundial, de trascender los egoístas puntos de mira del nacionalismo, de considerarse a sí mismas guardianas de sus hermanas y no sus enemigas, estarán maduras las condiciones para que se cumpla la antigua profecía: "Y [las naciones] transformarán sus espadas en rejas de arados y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra". □

Personalmente . . .

(Viene de la página 1)

aprovechado esta oportunidad para dejarles saber quién es Stanley Rader, ya que su nombre es frecuentemente mencionado en conexión con importantes conferencias a las que yo asisto. Rader es un hombre de hogar, preocupado de mantener dinámicas sus relaciones familiares, padre de un hijo y de dos hijas, felizmente casado por largos años.

Pero volvamos ahora a ocuparnos de nuestra visita a las Naciones Unidas y de la última explosión bélica: la guerra indo-paquistaní.

Mi encuentro con Malik

Fuimos conducidos en automóvil hasta el edificio de oficinas de la O.N.U. en Nueva York. Estoy seguro de que mis lectores lo han visto muchas veces en fotografías. Es un edificio largo, rectangular, más bien estrecho, de 34 plantas. Las principales oficinas ejecutivas están en el último piso. En el extremo sur de esta planta, nos encontramos con Adam Malik, presidente de la Asamblea General. Sonriendo, salió de su oficina hasta el vestíbulo de recepción para saludarnos. Después de ser presentados a sus principales ayudantes, entramos en su oficina privada.

El Sr. Malik es también ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia, el quinto país del mundo en población. Inmediatamente se mostró conocedor de nuestras visitas a su país y lamentó que, en tres ocasiones, las circunstancias habían impedido nuestro encuentro con el presidente Suharto.

El Sr. Malik me invitó a visitar Indonesia de nuevo en una ocasión en que él estuviera allí, para así poder ocuparse personalmente de que mi entrevista con Suharto se llevara a vías de hecho.

Al explicarle que la Institución Ambassador participaba junto con la Fundación Belga del rey Leopoldo en la primera expedición científica de envergadura de esta última institución, y que dicha expedición tenía por objeto la porción de Nueva Guinea perteneciente a Indonesia, estando planificada para el otoño de este año, manifestó gran complacencia y prometió brindar su concurso en cualesquiera arreglos que pudieren resultar necesarios.

Con relación a la admisión de China Roja en las Naciones Unidas, el Sr. Malik expresó que, desde luego, era de lamentar la expulsión de Formosa al dar ingreso a la China Continental, pero que a él le parecía imposible mantener a la nación más poblada del mundo fuera de la O.N.U. por más tiempo, pues había que considerar su inmensa población y su influencia tanto en el Lejano Oriente como en el mundo entero. Como el Generalísimo Chang Kai-Chek nunca ha desistido de reclamar sus derechos en el continente, hubiera resultado muy difícil para las dos delegaciones chinas coexistir dentro de la O.N.U.

A pesar de que la primera delegación de la China Roja ante las Naciones Unidas no ha dado señales, infortunadamente, de ser muy cooperativa en sus primeras manifestaciones, el Sr. Malik afirmó que él esperaba que, después de estos inicios poco propicios, las cosas tomarían su cauce y la República Popular China entraría en una fase de cooperación con las demás naciones. Sin embargo — continuó diciendo — la China Roja ya ha designado delegados ante cinco importantes comisiones con oficinas permanentes en Ginebra, y esas delegaciones han estado cooperando allí.

El Sr. Malik no se mostró muy optimista en cuanto a la crisis del Paquistán. Manifestó albergar esperanzas de poder regresar a Indonesia alrededor del 21 de diciembre de 1971 y permanecer allí hasta la sesión de otoño de la Asamblea General en este año 1972. Pero consideraba muy probable que tuvieran que celebrarse sesiones de urgencia de la Asamblea General a causa de la crisis del Paquistán.

¡Dos días más tarde la crisis era GUERRA!

Le hablé al Sr. Malik de mi personal interés en las Naciones Unidas, de mi continua asistencia a las deliberaciones de la Conferencia de San Francisco en 1945, que se alargaron durante varias semanas, oportunidad en la que fue redactada la Carta de la O.N.U. También asistí a la primera sesión del Consejo de Seguridad, celebrada en Hunter College, en la ciudad de Nueva York, y a la celebración en 1970 del vigésimo-

quinto aniversario de la Conferencia de San Francisco.

Encontré al Sr. Malik en una actitud muy amistosa. Ya le eran familiares la Institución Ambassador y *La* PURA VERDAD. Manifestó estar muy impresionado con nuestra labor mundial en favor de la paz y del mejoramiento de las condiciones de vida para todas las gentes, y con nuestra cooperación en las obras educativas de Tailandia, Nepal y otros países. Tengo la sensación de que fue un encuentro del cual ambas partes derivamos provecho.

Mi conversación con el Sr. Narasimhan

Después de nuestra charla con el Sr. Malik, Rader y yo caminamos por el corredor hasta el extremo norte de la planta, ocupado por un complejo de oficinas. Como mencioné antes, U Thant, entonces secretario-general, se encontraba enfermo, pero el sub-secretario general, C. V. Narasimhan, estaba esperándonos. Narasimhan es de Nueva Delhi, en la India. Encontramos que teníamos intereses en común, toda vez que conocíamos a V. V. Giri, presidente de la India, a la primera ministro Indira Gandhi, al Dr. Singh (secretario ejecutivo del presidente Giri y dirigente mundial en el movimiento por la paz mundial a través del Derecho Internacional), así como a muchas otras personalidades de la India.

Narasimhan es el segundo subsecretario general en toda la historia de la O.N.U., y ha desempeñado el cargo por espacio de 10 años.

Como el término de U Thant, secretario general, expiraba el 31 de diciembre de 1971, me decidí a preguntarle por los problemas que entrañaba su sucesión.

Después de oír los criterios imposibles e irrazonables establecidos por la O.N.U. para poder ser candidato a tal cargo, llegué a la conclusión de que ésta debe ser la posición más difícil de cubrir en todo el mundo.

Es, sin duda, uno de los cargos más importantes en el mundo. Se da gran importancia a la religión del candidato, su raza, lugar de nacimiento, ciudadanía, ascendencia, etc., pero se subrayan menos sus capacidades y sus verdaderos talentos para desempeñar una posición de tanta trascendencia.

No podría ser electo un ciudadano de alguna de las grandes potencias. Rusia, por ejemplo, objetaría si un ciudadano de los Estados Unidos asumiera esa posición. Todas las naciones árabes protestarían si se eligiera a un judío. Los protestantes podrían mirar con desagrado la elección de un católico. Otros grupos religiosos no verían con simpatía la selección de un protestante. Parecería que el candidato debiera ser un hombre sin patria, sin padres, sin religión, pero que tampoco fuera ateo o agnóstico, que representara una mezcla de todos los colores y razas, y que no hubiera nacido en ningún país del globo terráqueo.

Me atrevería a sugerir que tales criterios reflejan los prejuicios y desconfianzas de las naciones miembros hacia determinados tipos de individuos o de países. El Sr. Narasimhan no podría suceder a U Thant, porque procede de la India y ésta es una nación demasiado grande.

Al preguntarle si continuaría en su cargo de sub-secretario general después de la expiración del término de U Thant, me manifestó que eso era algo que dependería de los deseos del nuevo secretario general, quienquiera que éste pudiera ser.

El Sr. Narasimhan nos explicó que había comenzado su carrera con las Naciones Unidas en Tailandia, trabajando en el proyecto del río Mekong, y manifestó que estaba familiarizado con los problemas que implica la educación de los montañeses. Ya me he referido en otras ocasiones a mis visitas al rey de Tailandia, así como a la participación de la Institución Ambassador en el programa de este monarca para educar a los habitantes de sus montañas. Así descubrimos el Sr. Narasimhan y yo un punto de contacto. ¡Es cierto que el mundo es pequeño!

Al preguntarle sobre la crisis indopaquistaní, manifestó no tener esperanzas de que la situación pudiera ser suavizada en breve plazo. Se sentía seguro de que el conflicto empeoraría antes de que pudiera mejorar.

Y así fue.

La guerra estalló dos días más tarde.

Los problemas implicados en la crisis, dijo Narasimhan, eran en extremo complejos, más aún por la insistencia de ambos países en presentar los argumentos en forma equivocada, cosa que es índice de por qué no tenemos paz en el mundo. Mientras individuos y gobiernos estén impulsados por móviles egoístas, cada cual tratando de OBTENER ALGO, de GANAR ALGO, de RETENER ALGO, sin preocuparse del bien ni del mal que se puede causar a los demás, será imposible tener paz.

¿Por qué no hay paz mundial?

La gran empresa, en la cual *La* PURA VERDAD participa, es trabajar por la PAZ MUNDIAL. Es sencillo. Todo se reduce a un problema de *causa* y *efecto*. Si queremos tener PAZ, debemos encontrar primero el METODO que permita CAUSAR la paz. Estamos constantemente educando a 150 millones de seres humanos, esparcidos por todas las naciones del mundo, para que comprendan la CAUSA de la paz. Este es el METODO: interesarse por el bienestar de otros, tanto como por el nuestro propio. Ya se trate de un individuo o de una nación. Mientras no se abandonen los móviles egoístas y no se ponga en práctica el interés volcado hacia afuera, hacia los demás, no podrá haber paz.

Mi visita a dos importantísimas oficinas de las Naciones Unidas sirvió para destacar más en mi pensamiento las CAUSAS de todos los males de la humanidad. Pueblos y naciones parecen incapaces de reconocer los VERDADEROS VALORES, obstinándose en perseguir los falsos.

Una nación o un individuo codicia lo que otro posee. Encuentra una forma de obtenerlo. Esto provoca una fricción y una sed de venganza. Se paga el precio de esa fricción, el precio de la guerra, el precio de perder la PAZ.

¡Es un precio demasiado grande!

Si cada cual se interesara por los demás como por sí mismo, ambas partes podrían beneficiarse sin la destrucción y las PERDIDAS que la guerra acarrea.

El interés VOLCADO HACIA LOS DEMAS es la CAUSA de la paz.

¿Y qué es ese interés volcado hacia los otros? No es otra cosa que la definición del AMOR.

Mientras no apaguemos la chispa del ODIO y prendamos la llama del AMOR, estaremos pagando demasiado por lo poco que conseguimos. □

HAITI: ¿Perla o Parodia?

Un negro manto que envuelve la intriga de la política haitiana — pugilismo político cuerpo a cuerpo . . . culto vudú . . . y el gobernante más joven del mundo, el "Doctorcito" Duvalier.

por Dr. Carlos Dorothy S.

HAITI . . . "la perla negra del Caribe". Pero la "Perla" está plagada de graves problemas. Problemas, interrogantes y misterios — me he dado cuenta de ello — muy difíciles de resolver.

Aun así, creo haber encontrado algunas respuestas que podrán satisfacer a muchos curiosos. Si usted es uno de ellos, lo invito a seguirme en esta narración.

La perla negra del Caribe

El mejor método para develar misterios es plantear preguntas. ¿No es natural plantearlas acerca de un pueblo que alega ser una perla y, especialmente, una perla negra? Se me ocurren preguntas tales como "¿quién gobierna realmente el lugar?", "si no hay supresión de noticias, ¿por qué no llegan a nosotros más datos e informaciones sobre lo que pasa en esta isla negra?", "¿por qué cuesta tanto trabajo averiguar lo que ocurre?"

"¿Permanecerá en el gobierno la hija de 'Papá Doc' Duvalier (el presidente vitalicio de Haití, fallecido hace poco) ?" "¿Por qué es tan difícil ver o entrevistar al hijo de 'Papá Doc', Jean-Claude, nuevo presidente vitalicio?" "¿Cómo puede el 'Doctorcito', de 19 o 20 años, gobernar el país?" (Ni aun se sabe con certeza su verdadera edad). "¿Está el joven presidente controlado por alguna 'eminencia gris'?" Es tan difícil verlo que nos preguntamos *si de veras está* vivo. "¿Cuáles son los mayores problemas de Haití y qué puede hacer para resolverlos un muchacho de 19 años?"

Pero tal vez la más importante de las interrogaciones sea qué se ha hecho el espíritu combativo y progresista que estableció a Haití como la primera república negra en el mundo. ¿Dónde está la gloria de su pasado?

Gloria vs. ignominia

Haití no carece de una historia gloriosa. Sus primeros héroes — Toussaint Louverture, Dessalines y Petion — le permiten jactarse de ejemplos de bravura y capacidad para la dirigencia política. También Haití fue una de las colonias más ricas del mundo. Desgraciadamente, sin embargo, muchos de sus dirigentes en este siglo no han sido figuras gloriosas ni heroicas. Si los calificamos de demagogos, nos acercamos más a la verdad, aunque no faltarán críticos que consideren el término demasiado benévolo todavía.

Para que usted, lector, no estime que mi juicio resulta injustificadamente acerbo, permítame citar algunas ignominias recientes que han manchado a "la Perla" y a sus dirigentes.

El presidente vitalicio Francois Duvalier, el "bondadoso médico rural", se convirtió en dictador después de ascender a la presidencia en 1957, eliminó a la aristocracia mulata dominante (Duvalier era hombre de piel bastante oscura) y creó un culto personal envuelto en el manto del vudú. Sus enemigos se exiliaron o fueron asesinados por la policía secreta de Duvalier, los "Tontons Macoutes" (expresión que, en el dialecto criollo, significa "hombres espectrales o fantasmales"). Estos agentes policíacos no se abstenían de exhibir en la plaza pública la cabeza decapitada de algún infortunado opositor para que fuera vista por todo el pueblo.

No vamos a ocuparnos aquí de las ejecuciones sumarias de presuntos traidores (¿críticos?) a Papá Doc, ni de la ocasión en que él personalmente dirigió el escuadrón de fusilamiento que dispuso de las vidas de diecinueve de sus más íntimos asociados — todos, naturalmente, "sospechosos" de haber cometido uno u otro crimen — sino analicemos mejor algunos hechos chocantes de días más recientes.

La primera atrocidad cometida en 1971 fue la modificación de la vigésimosegunda constitución haitiana. Las cosas, al parecer, ocurrieron así. Papá Doc confrontaba un problema: ¿Cómo asegurar la presidencia para su hijo si la constitución lo prohibía? La solución fue simple. Con el respaldo servil de sus tres principales generales-ministros, Cambronne, Raymond y Catalogne, *Duvalier modificó la constitución.* El hábil gesto político fue consumado en una sola *sesión,* aunque podría mejor decirse que en una sola *"sentada".* En efecto, los miembros de la Cámara Legislativa recibieron instrucciones de permanecer sentados, sin levantar la mano, para expresar su voto afirmativo. Los votantes contrarios a la enmienda, por el contrario, debían ponerse en pie. Nadie lo hizo.

Reformada la constitución, Papá Doc dio un segundo paso: ideó la forma de obtener la aprobación nominal del pueblo haitiano para su hijo, un muchachón de peso excesivo y vida divertida. También esto fue fácil. He aquí lo que hizo Papá Doc. Ordenó imprimir unas hojas volantes que decían así: "El ciudadano doctor Francois Duvalier,

presidente vitalicio de la República por derecho que deriva de la constitución reformada de 1964 [que ahora es la vigésimotercera], ha escogido al ciudadano Jean-Claude Duvalier para que le suceda en la presidencia vitalicia de conformidad con el artículo 102. ¿Coincide esta selección con vuestros deseos y aspiraciones? ¿La ratificáis? Respuesta: Sí". Resmas de estas hojas volantes ("boletas electorales") fueron generosamente repartidas. Cada elector podía obtener tantas como quisiera — cinco, cincuenta o un centenar. Niños, extranjeros y turistas también tenían acceso a ellas.

Todo el mundo votó. Muchachos juguetones y traviesos, haitianos adultos y turistas, todos por igual, rellenaron las urnas electorales con estas boletas hasta que ya no les cabían más, y en algunos casos depositaron sus votos en más de una urna... En una aldea de 900 habitantes se contaron 5.000 sufragios afirmativos.

No hubo votos negativos en todo el país.

Excepto uno.

Fue el de una mujer que sabía leer. ¡Pobre muchacha! Públicamente pidió una boleta marcada con el NO. Y obtuvo una respuesta: "No hay boletas marcadas NO". "En ese caso", dijo, "lo escribiré yo misma". Tachó el SI. Escribió el NO y ceremoniosamente depositó su voto en la urna electoral. Pero este sufragio no contó gran cosa.

Dos horas más tarde la encontraron... asesinada.

He aquí otra atrocidad. En este caso, ya que no fui testigo presencial de los hechos, citaré a la famosa periodista italiana Oriana Fallaci (revista *Ahora,* edición de agosto de 1971). "Es costumbre en Haití hacer una requisición de camiones particulares el día primero de mayo de cada año. Quienquiera que se rebele es asesinado. Los ingenieros de la Compañía Techin — organización italiana que presta ayuda técnica en la construcción de carreteras — ciertamente sabían algo de esta costumbre. Advirtieron a su vigilante no entregar ninguno de los camiones y el hombre cumplió sus instrucciones. Al día siguiente apareció colgado, ahorcado con

(Continúa en la página 30)

HAITI: La perla en un cascarón de nuez

HAITI — la primera república negra del mundo, constituida como tal en 1804— descansa sobre un cuello de tierra cubierto de bosques, cuya configuración semeja las abiertas mandíbulas de un tiburón en el momento del ataque. Está escasamente a 77 kilómetros al sudeste de Cuba. Esta república montañosa (su territorio es quebrado en tres cuartas partes de su área total) ocupa el extremo occidental de la isla descubierta por Colón el 5 de diciembre de 1492 en su primer viaje al Nuevo Mundo. La porción oriental de la isla (a la que Colón llamó La Española) está ocupada por la República Dominicana.

Además de ser montañosa (la palabra "Haití", en la lengua de los arauacos, significa "tierras altas"), Haití está poblado por selvas y bosques que abarcan tres cordilleras. Entre éstas yacen cuatro fértiles valles regados por ríos que descienden de los picos cercanos. No obstante, sólo uno de ellos es navegable.

Desde el aire, el contorno y la belleza del paisaje de este pequeño país, que sólo mide 27.844 kilómetros cuadrados, hacen que se asemeje a un auténtico Jardín de Edén, relumbrando bajo el sol del Caribe. Se considera que Haití es, entre las islas de este mar, la de mayor belleza escénica, con exuberantes plantaciones, impresionantes cascadas, rincones montañosos y valles verdes surcados por musicales corrientes de agua. Haití puede considerarse como una "perla de alto precio".

Y, si recorremos su historia, nos damos cuenta de que un alto precio fue el que Haití tuvo que pagar por su independencia y por su subsiguiente crecimiento y desarrollo para convertirse en una república democrática. Se requirió mucha sangre derramada en sus playas sembradas de cocoteros para dar vida a sueños que nunca lograron sobrevivir.

Al comparársele con el presente, el pasado de Haití se destaca como algo glorioso. España dominaba la isla de La Española cuando, en 1625, bucaneros franceses se apoderaron de la isla Tortuga, muy cercana a la costa del nordeste. Estos mismos bucaneros franceses o el sacerdote-historiador, defensor de los indios, Fray Bartolomé de las Casas, pueden ser alabados (o censurados) por traer negros esclavos desde Africa. Lo cierto es que la influencia francesa se extendió por el territorio que hoy ocupa Haití y, con ayuda de negros esclavos, los franceses hicieron de Santo Domingo (nombre que dieron a su nueva posesión) una de las más productivas colonias del mundo.

La Revolución Francesa de 1789, inevitablemente, con su prédica de los principios de libertad e igualdad, tuvo repercusiones en Santo Domingo. Los haitianos reclamaron el derecho de sufragio. Los franceses se lo negaron y estalló la rebelión de los esclavos. Para Napoleón, primer cónsul de Francia, la revuelta constituyó un acto de secesión, y dio órdenes a su cuñado, el general Le-Clerc, de sofocar el alzamiento. Los haitianos fueron derrotados en cuestión de pocos meses y su caudillo, Toussaint Louverture, fue hecho prisionero y llevado a Francia, donde

padeció una muerte ignominiosa en 1803.

Pero la lucha prosiguió, pues los lugartenientes de Louverture, secundados por caudillos mulatos, continuaron guerreando. Las noticias de que Francia había restablecido la esclavitud en sus colonias de Guadalupe y Martinica inflamaron aún más a los nativos haitianos, y la guerra se prolongó con animosidad renovada por ambas partes. Con un poco de ayuda prestada por la naturaleza, en la forma de una epidemia de fiebre amarilla que diezmó a las huestes francesas, éstas fueron al fin derrotadas por los haitianos, y Dessalines, general victorioso, proclamó la independencia de la colonia el primero de enero de 1804. Así quedó fundada la primera república negra independiente en el mundo.

Desde el momento mismo de su nacimiento como nación libre, la vida haitiana se ha visto afectada por la intriga y las revueltas políticas. Cada una de éstas servía para originar otra, cada "libertador" que lograba derrocar al gobernante, de turno comenzaba a regir el país igual que lo había hecho su predecesor. El pueblo haitiano fue el llamado a sufrir la peor parte.

Haití conoció, durante su primer siglo como nación independiente, buenos y malos gobiernos, pero la inestabilidad del país al fin provocó la intervención de los Estados Unidos en 1915. Las fuerzas del Cuerpo de Infantería de Marina, después de hacer lo posible por normalizar la política y las finanzas haitianas, se retiraron en 1934.

Saltando por encima de los años de la segunda guerra mundial y los primeros de la postguerra, llegamos a la época en que un "bondadoso médico rural", llamado "Papá Doc" por los campesinos haitianos, fue electo presidente, el 22 de septiembre de 1957 — y re-electo en 1964 como presidente vitalicio. Además de su doctorado en Medicina, Francois Duvalier poseía también un diploma académico en Etnología y era un escritor de mérito. Su principal talento, no obstante, era su habilidad para controlar a las masas.

Electo presidente, muy pronto dejó saber sus verdaderas intenciones: gobernar al país dictatorialmente. Fue organizada la milicia de los "Tontons Macoutes", numeroso grupo de asesinos fanáticos, revestidos con la misión de aterrorizar a los opositores políticos y aun a los enemigos potenciales del régimen de Papá Doc, y encargados también de extorsionar a los propietarios y hombres de negocios. Bajo el imperio de estas condiciones, a Duvalier le fue fácil silenciar todo intento de oposición.

El presidente también se granjeó la antipatía de varios gobiernos extranjeros. Sus orientaciones políticas, frecuentemente acompañadas de malos tratos a nacionales de otros países, hicieron que muchos diplomáticos se decidieran a abandonar el país. La Iglesia Católica Romana también fue antagonizada; el arzobispo y varios sacerdotes fueron expulsados de Haití. Las relaciones entre Duvalier y el vecino gobierno dominicano llegaron a ser tan tensas que, en 1963, estuvo a punto de estallar la guerra entre ambas naciones, subrayándose así la "habilidad" de Haití para llevarse bien con otros países.

Al morir Papá Doc en la primavera del pasado año, su hijo de 19 (?) años, el "Doctorcito" ("Baby Doc"), se convirtió en presidente. Pero tras el trono ha revivido la vieja lucha por el poder. Aunque Jean-Claude Duvalier funge como presidente de Haití, no hay duda de que existe otra fuerza más poderosa que se vale de él como fachada para ocultar la verdadera sede del poder.

La historia haitiana muestra un panorama de desolación y ruina. "Las revoluciones han destruido la riqueza del país, las inadecuadas técnicas agrícolas han maltratado su suelo y el racismo violento ha impedido la amistad de las naciones vecinas" (*Papa Doc: The Truth about Haiti Today,* "Papá Doc: La realidad acerca del Haití contemporáneo", por B. Diederich y Al Burt). ¿Está repitiéndose la misma historia? ¿Volverán las revoluciones, el racismo y la rapiña a robar su esplendor, ya muy disminuido, a esta perla negra? □

(Viene de la página 29)

un alambre, y crucificado en la verja de entrada de la Compañía Techin".

Localizando al "Doctorcito"

Se supone, con un poco de optimismo, que algunas historias de este tipo estén ligeramente exageradas . . . No obstante, éstas son las cosas que se oyen y se temen en Haití. Pero aclaremos: no es que Haití, por sí mismo, inspire miedo o que esté sacudido por desórdenes constantes. El país es pacífico en extremo, como manifestó Rockefeller, gobernador del Estado de Nueva York, en el viaje que hizo por la América Latina a petición del presidente Nixon. Pero alguien le contestó: "Sí, es la paz de los cementerios".

Sea o no así, lo cierto es que yo estoy en Haití con una misión pacífica: *ver al Doctorcito.*

Y tengo muchas buenas preguntas que hacerle.

Pero, ¿qué pasa con el hijo de Papá Doc? Muchos se preguntan si es él el verdadero gobernante de Haití. Tiene 19 o 20 años de edad. Nadie sabe con exactitud. De todos modos, es demasiado joven para regirlo todo por sí mismo. ¿Qué poder real tiene este muchacho?

La pregunta anterior cobró máxima importancia recientemente, al inaugurarse la nueva presa de Peligré, ocasión en que los periodistas tuvieron su primera oportunidad de entrevistar al "Doctorcito". Allí, rodeado por el ministro Cambronne, el general Raymond y el resto de su séquito, escuchó sin alterarse todas las preguntas que se le formularon, pero no las respondió él. El ministro blanco de Turismo e Información Pública, Gerard de Catalogne — aparentemente uno de los tres o cuatro personajes culminantes en el gobierno haitiano, de impresionante estatura y enorme nariz que recuerdan a de Gaulle — fue quien se encargó de contestarlas. Esta influencia inesperada sobre el nuevo presidente vitalicio dejó a los periodistas intrigados: ¿era aquello una mera guía paternal o el férreo control de un hermano mayor?

Detrás de las bambalinas

Siempre que he tratado de entrevistar al "Doctorcito", he obtenido la misma

impresión: aquí pasa algo raro sobre lo cual no se nos suministra información. Los canales de comunicación, en el mejor de los casos, están obstruidos, si es que realmente existen. Pude al fin encontrar a un funcionario subordinado de Educación que al menos supo decirme con quien debía establecer contacto para ver al príncipe, o mejor decir al primer ministro del régimen . . . de la república, quiero decir. El hombre a quien debo ver es Cineas, que ostenta el título de ministro de Información.

El único problema es que no se le encuentra. Ni es posible atravesar la fila de guardias que custodian el Palacio de Gobierno. Nativos descalzos, algunos pintorescos y otros sucios, pasan fácilmente sin mostrar salvoconductos ni tarjetas de identificación, mientras que el representante de *La* PURA VERDAD y del programa radial *El Mundo de Mañana* tiene que esperar fuera, sin poder hollar el suelo de palacio, ni descalzo ni calzado. Bueno, resignación . . . "C'est la vie", como dicen aquí.

Quizá, después de todo, no voy a quemar en protesta mi carnet de periodista. *Nadie* ha tenido acceso al "Doctorcito" últimamente. Ni siquiera para lanzarle una sola mirada. Más tarde supe que su hermana, Marie Denise, de quien se afirma que dirige el gobierno tras las bambalinas, estaba a punto de ser enviada fuera del país y que el "Doctorcito" no recibía a nadie.

Pero no todo está perdido. Dos encuentros felices han hecho que mi viaje resulte fructífero.

Tuve, primero, la oportunidad de entrevistar a Gerard de Catalogne, el hombre que arregla todas las entrevistas con el "Doctorcito" y que parece tener cierto control sobre las mismas, incluyendo las preguntas que formula el periodista y *las respuestas* que da el joven presidente.

Catalogne, editor del periódico *Nouveau Monde,* rotativo que también es vocero extraoficial del gobierno, es un hombre de prestancia, de hablar controlado y agudamente cauteloso, pero cortés.

"¿Cuál es el más grave de los problemas haitianos?", le pregunto. Me responde, en esencia, que encontrar métodos idóneos para estimular y organizar la economía.

"¿Puede el joven Duvalier dirigir con éxito las cuestiones estatales de Haití?"

Y me manifiesta, un tanto confidencialmente, que el "Doctorcito" no actúa sin el consejo de su madre, Simone Duvalier.

¡Esto sí que significa un nuevo giro! Las principales fuentes de noticias no parecen haberse informado sobre esto. Quizá la influencia de "Mamá Doc" constituya un auténtico *descubrimiento.*

Después, felizmente, encontré la brillante narración de una testigo presencial que logró entrevistar al elusivo "Doctorcito". Me refiero al trabajo de Oriana Fallaci, la destacada periodista italiana, publicado en *Ahora,* edición de agosto de 1971. Leerlo significa alcanzar una mejor comprensión del caso haitiano y lograr una rara oportunidad de semblantear al "Doctorcito". He aquí algunos de los fragmentos culminantes de la narración de Oriana Fallaci:

Entrevista con el presidente

"Jueves: La entrevista con el 'Doctorcito' ha sido fijada para mañana. El Sr. Catalogne me ha pedido un sumario de las preguntas que me propongo formular. Le he suministrado 22 preguntas lógicas. Por ejemplo: ¿Cómo explica el hecho de que Haití sea una república y usted haya sucedido a su padre como si se tratara de una monarquía? ¿Se considera usted, con 19 años de edad y sin experiencia política alguna, capaz de dirigir a un país? ¿Estima usted que la violencia es un instrumento indispensable de gobierno, igual que lo creyó su padre, quien fue admirador de Maquiavelo? ¿Teme usted ser asesinado? ¿Aceptaría el título de doctor en Derecho *honoris causa* a pesar de haber asistido a la universidad sólo unos meses? ¿Qué opina de la juventud que en todas partes se rebela reclamando un mundo mejor? ¿Qué juicio le merece Fidel Castro, como político y como hombre? ¿Qué piensa de la guerra de Vietnam? ¿Cómo definiría usted la libertad y la democracia? ¿No teme que Estados Unidos transforme la isla Tortuga en otra base naval de Guantánamo, y que haga de Haití otra República Dominicana? ¿Ha recibido usted alguna ayuda para responder a estas preguntas? Catalogne las leyó todas sin parpadear. Al terminar, chascando la lengua, exclamó: 'Muy bien, muy bien'. Y finalmente me prometió que se me concedería una maravillosa entrevista exclusiva, la mejor de mi vida. Me siento satisfecha y feliz. El Sr. Catalogne no es tan difícil como parecía y Puerto Príncipe es un lugar maravilloso . . . "

Sin embargo, minutos antes de la entrevista, nuestra intrépida periodista se enteró con gran desencanto de que la misma "exclusividad" había sido concedida a todo un numeroso grupo de sus colegas. Y, para coronar su decepción, sus preguntas originales le fueron devueltas, transformadas ahora, como ella misma expresa, en "cinco preguntas idiotas", en nada parecidas a las que había preparado. Helas aquí: "1. Su toma de posesión ha sorprendido al mundo. ¿Cómo reaccionó usted ante nuestra sorpresa? 2. ¿Le sorprendió la decisión de su padre de nombrarlo su sucesor? 3. ¿Qué opina de la democracia parlamentaria? 4. ¿A qué se debía la actitud de su padre contraria a los Estados Unidos? 5. ¿Es usted el único árbitro [dueño] de sus decisiones?"

Sin dejarse impresionar por la masa de quejosos reporteros en torno suyo — que protestaban por la farsa de la entrevista "exclusiva" y por la forma en que habían sido desechadas sus preguntas — la valiente dama de nuestra historia recuperó el dominio de sí misma, penetró resueltamente en la oficina aledaña ¡y fue autorizada para entrevistar al "Doctorcito"!

El joven presidente Duvalier — rodeado como de costumbre por Cambronne, ministro del Interior y de Defensa, por el general Raymond y su hermano Adrien (este último ministro de Relaciones Exteriores), por Catalogne y varios otros, todos de pie — no se levantó para saludar a la visitante; simplemente se limitó a mirarla en forma impasible. La periodista le explicó que aquellas cinco no eran sus preguntas, sino que habían sido redactadas por miembros del gobierno. Y añadió que, toda vez que ella estaba autorizada a formular solo esas cinco preguntas, suponía que él, por su parte, estaba "autorizado a responder sólo lo escrito ante sus ojos".

¡Conmoción; conmoción! La ruda

franqueza de la periodista provocó un moderado pánico social entre los protectores ministros.

Siguió un momento de embarazoso silencio. Movida por la compasión y decidida a ayudarlo en lugar de atacarlo, la Srta. Fallaci decidió quebrar la tensión del instante, y pidió al joven Duvalier que diera lectura a las respuestas que yacían ante él. Leyó lo que otros habían escrito, haciéndolo (como explica la propia periodista) "en un tono monótono y descolorido, enredándose entre signos de punctuación, y a veces omitiéndolos por completo, como podría hacerlo mi hermanita de ocho años.... ¡Una vergüenza! Quisiera que pudieran escuchar la grabación... He aquí lo que leyó: 'El mundo quedó sorprendido por mi investidura porque no conoce la realidad haitiana, pero todo fue hecho según el más ordenado procedimiento. La Cámara Legislativa reformó la constitución y concedió a mi padre el derecho a designar un sucesor.... Mi padre me eligió y su decisión fue ratificada por un referéndum en el cual el pueblo haitiano manifestó su aprobación por abrumadora mayoría....

'2. Durante los últimos ocho años, nunca dejé de estar al lado de mi padre, que fue mi preceptor y maestro. Nunca cesó él de ayudarme con sus consejos. Estuve junto a él en todas las batallas políticas en que participó y en la lucha que libró. Este adiestramiento me ha dado la formación política y moral que necesito y que hoy me permite asumir la enorme responsabilidad que he contraído....

'3. En todos los países se oye hablar de democracia, pero ésta no existe excepto en una sola forma, la que se practica en Estados Unidos e Inglaterra. Lo cierto es que cada país posee sus tradiciones históricas y sociales y es inconcebible que debamos seguir a ciertos gobiernos oligárquicos [de grupos rectores] que han provocado la presente crisis en el Hemisferio Occidental....

'4. Pero no, mi padre no fue enemigo de los norteamericanos; mi padre sintió una gran admiración por los Estados Unidos y siempre guardó gratas memorias de sus estudios en la Universidad de Michigan, pero nunca perdonó a Estados Unidos la ocupación [de nuestro territorio] de 1915 a 1934....

'5. Naturalmente, soy el árbitro único de mis decisiones y no permito a nadie usurpar mis prerrogativas, pero ello no me impide escuchar las opiniones de mis colaboradores y crear así en mi gobierno un trabajo de equipo... trabajo de equipo'.

"Levantó la vista y me miró, como dándome a entender: 'He concluido, es todo lo que dice aquí'. Retornó a su postura de Buda y yo no le formulé ninguna otra pregunta. Me hubiera gustado pedirle que aclarara su declaración en cuanto a que la democracia sólo existe en Estados Unidos e Inglaterra, pero eso hubiera sido una innecesaria crueldad. Tomé mi grabadora y le estreché la mano. El, permaneciendo sentado, también estrechó la suya".

La Srta. Fallaci deseó buena suerte a su entrevistado y sus amigos se encargaron de conducirla a la embajada italiana. Después de su extrema franqueza, quizá no hubiera sido seguro para ella pasar la noche en el hotel.

La Pura Verdad

La interrogación surge de nuevo: ¿Quién gobierna el país? ¿Cuál es la verdad de lo que ocurre?

Después de analizar informes escritos y relatos de testigos presenciales, podemos extraer de ellos algunas conclusiones acerca de la "Perla Negra del Caribe".

Parece haber bastantes fundamentos para decir sin error que el "Doctorcito" no gobierna a su país ni tampoco "Mamá Doc". Es difícil no llegar a la conclusión de que ambos son, en medida considerable, sólo marionetas.

Sería arriesgado afirmar que sabemos todo lo que ocurre detrás de las bambalinas; sin embargo, un hecho parece obvio. Un mismo ministro está a cargo de las carteras de Defensa y del Interior, de la policía, de los "Tontons Macoutes" y de la muralla protectora que aísla al "Doctorcito". Tres ministros están siempre presentes para escudar al joven presidente en todas sus apariciones públicas, y es muy probable que también lo rodeen en privado. Si hay un titiritero que tire de los hilos que mueven a las marionetas, debe pertenecer a esta camarilla de poder. La pura verdad es que hay y continuará habiendo una lucha por el poder detrás de la marioneta. Y las masas haitianas apoyarán a quienquiera que triunfe, ya se trate de Mamá Doc, del "Doctorcito" o de cualquier otro "Doc".

No es posible predecir ahora quién será el vencedor.

Siendo esto así, ¿qué podemos saber del futuro del país?

El futuro de Haití

Para vislumbrar el futuro haitiano sólo hace falta recorrer su historia reciente. Se descubren continuas luchas intestinas entre los miembros de la familia Duvalier y entre los principales ministros del gabinete. La violencia fue el arma "necesaria" empleada por Papá Doc para regir los destinos haitianos. Y la violencia muy bien podría ser un tema recurrente en el futuro próximo del país. Quienquiera que controle a los "Tontons Macoutes", o al ejército, podría colocarse en la cúspide de la pirámide del gobierno haitiano. Y otra vez más la perla negra del Caribe quedaría convertida en marioneta.

Estrechamente vinculados a la intriga política están los problemas económicos. Esta crisis económica es aparente a los ojos del visitante y constituye, como me dijo Catalogne, el peor problema actual de Haití. Hay desempleo y se necesitan inversiones de capital. Con los principales ministros luchando y compitiendo por posiciones elevadas, ¿quién dispone de tiempo para resolver una crisis que va haciéndose más dramática? NADIE, ésta es la respuesta.

Sin embargo, a pesar de todo, un dirigente bien inspirado podría hacer mucho por su pueblo. La "perla negra" tiene potencial... no ha perdido todo su lustre. El dirigente adecuado podría lograr maravillas, impartiendo la verdadera educación al pueblo, erradicando el cáncer de la superstición y del vudú, combatiendo la corrupción, no aniquilando al pueblo.

Los haitianos necesitan con urgencia revivir la llama de su antigua bravura de espíritu y advertir la realidad de los valores heredados de su pasado y de sus responsabilidades presentes. Con la educación acertada y un esfuerzo bien encaminado, Haití podría volver a ser legítimamente la "Perla Negra del Caribe". □

Así OPINAN . . .

(viene de la portada interior)

PURA VERDAD, es nuestro diario amanecer".

E. A. R.,
Popayán, COLOMBIA

Necesitando con urgencia

"En este mundo no conozco a nadie que se preocupe por mí a no ser para sacar alguna ventaja, por lo que considero que la obra de ustedes para componer al mundo sea única, una verdadera rareza, ayudando a todos los que soliciten ayuda de ustedes, por medio de *La* PURA VERDAD. Agradezco sus brotes de generosidad que han llegado hasta mí en forma de hechos, y no solo palabras. Ustedes surgieron para mí como un Dios que desea curar todos los males de este mundo y como yo también quisiera en sueños ayudarlos, porque en realidad no puedo, ya que, si me considero afortunado, solo podré componer a mi familia que abarca hermanos, padre, suegros, cuñados, además de mis hijos y mi esposa, que estamos necesitando con urgencia todas sus publicaciones gratuitas, que nos vienen como 'anillo al dedo' o 'a pedir de boca' ".

H. E. N.,
Veracruz, MEXICO

Gratitud

"Por el amable conducto de usted hago manifiesta mi gratitud a la Institución Ambassador por hacerme participante de conocimientos que no he encontrado en ninguna otra fuente; es por demás decirles que ustedes participan de ese espíritu que hace grandes y útiles a los hombres; no buscan ustedes ningún negocio, ninguna conquista de proselitismo, ninguna ventaja para ustedes, solamente que muchos, muchísimos otros hombres se recreen en la verdad y con toda comodidad, ya que nos ponen todo en la mano. Gracias por eso, y mi gratitud".

C. O. H.,
Puebla, MEXICO

De un pastor

"Soy pastor de una congregación evangélica, y durante casi tres años ustedes y sus colaboradores han tenido la bienvenida de mi hogar. Sus publicaciones son esperadas con verdadera ansiedad, tanto por el contenido informativo como por la aclaración de algunos conceptos que tan atinadamente abordan.

"Para los jóvenes de la iglesia, la revista *La* PURA VERDAD se ha constituido una fuente de lecturas selectas, que son de gran provecho".

R. P. C.,
Valladolid, MEXICO

Avidos

"Quiero hacerles conocer mi total admiración por el enorme interés que tienen en hacer llegar la cultura a aquellos pueblos que tienen ansias de enterarse de los problemas que afronta el mundo en que vivimos; pero lo que más me satisface es que toda la labor que realizan sea totalmente desinteresada.

"Quiero manifestarles, también, que pecaríamos de egoístas el no compartir *La* PURA VERDAD con nuestros hermanos lectores; ya que todos estamos ávidos de poder profundizar los escasos conocimientos que poseemos; así que estoy de acuerdo con la decisión que han tomado".

J. M. B.,
Arequipa, PERU

Liberación

"Recibo *La* PURA VERDAD desde 1969. Tengo 18 años y fui lo que se dice francamente un vicioso. Creo tener una gran experiencia en lo que respecta al mal vivir; mi vida ha experimentado ya: sexo desenfrenado y por consiguiente las enfermedades que se derivan del abuso de él; licores, cigarrillos, píldoras estimulantes, marihuana y como efecto, ¡violencia!

"Sin embargo, en medio de esta vida agitada tuve la claridad de mirar hacia el futuro y mantener activa, a costa de esfuerzos, mi vida como estudiante. Hoy he logrado obtener mi título de bachiller en ciencias y letras, y lo mejor aún; mi liberación del mundo insano en que estaba sumido.

"Demás está creo decirles que estos dos triunfos los obtuve gracias a ustedes".

M. L. Z.,
Managua, NICARAGUA

Buenos resultados

"Le estoy muy agradecido por honrarme con su revista *La* PURA VERDAD, que tiene un valor incalculable, pues he leído todos los números que se me han enviado y en sus artículos me he abierto paso, no solamente para conducirme a mí mismo, sino para guiar a otras personas que se encuentran desorientadas; a la vez le diré que he obtenido buenos resultados al poner en práctica algunos de los diversos artículos, con mis alumnos, sobre todo en los números de octubre y noviembre, en materia de sexualidad. Porque tengo a mi cargo un grupo de jóvenes adolescentes, edad en que debe conducírseles con la mayor diplomacia, para no tener problemas mayores".

Z. P. A.,
Pachuca, MEXICO

Grata noticia

"La revista *La* PURA VERDAD es para mí ya una necesidad y cuando la recibo, siento en mi espíritu la sensación de una grata noticia. El hecho de saber que hay personas a quienes sin conocernos y desde tierras lejanas se interesan por alimentar nuestro espíritu con conocimientos tan sanos, a la vez nos obliga a pensar que esa fuerza espiritual de la que muchos dudamos, no nos desampara".

A. P. Q.,
Riohacha, COLOMBIA

Un placer

"Es verdaderamente un placer contar con una institución que brinda a todos sus clientes la forma de vivir en un mundo de lectura. Fuera para mí una falta de interés no recibir estas revistas, ya que actualmente trabajo en una emisora como locutor comercial y tengo mi programa de comentarios modernos, y ellas son mi guía permanente, para informar a mis oyentes de lo que en mi país acontece, y lo que en el mundo se debate.

"Total mis amigos, que es por demás decirles cuánta información me suministran sus revistas".

E. G. R.,
Montenegro, COLOMBIA

TABLA RADIOFONICA
el MUNDO de MAÑANA

—o—

ESPAÑA Y PORTUGAL

en español —

RADIO CLUBE PORTUGUES—Porto, Portugal — 782 kc (383M.), 22:15 hr., sáb.; 22:30 h. mar.

LATINOAMERICA Y EL CARIBE

en español —

XESM — México D.F. — 1470 kc., 9 a.m. dom.

WIAC — San Juan, Puerto Rico — 740 kc., 102.5 FM, 9:30 a.m. dom.

RADIO LA CRONICA — Lima, Perú — 1320 kc., 7 p.m. dom.

RADIO CORPORACION CB 114 — Santiago, Chile — 9:15 a.m. dom.

RADIO YUNGAY CB 146 — Santiago, Chile — 10:30 p.m. dom.

en inglés —

XELO — Ciudad Juárez, México — 800 kc., 8:00 p.m. diariamente. (MST)

XEG — Monterrey, México — 1050 kc., 8:30 p.m. diariamente. (CST)

XERB — Rosarito Beach, México — 1090 kc., 7:00 p.m. diariamente.

XEVIP — México D.F. — W/L 192.30, 1560 kc., 8:10 p.m. diariamente.

ZFB 1 — RADIO BERMUDA — 960 kc., 1:30 p.m. diariamente.

Radiodifusión de Jamaica

Kingston — 560 kc., 12 a.m. diariamente.

Mandeville — 620 kc., 12 a.m. diariamente.

Montego Bay — 700 kc., 12 a.m. diariamente.

Port Maria (Port Galine) — 750 kc., 12 a.m. diariamente.

RADIO ANTILLES — Montserrat, B.W.I. — 930 kc., 6:30 p.m. diariamente.

RADIO BARBADOS — Pine Hill, Barbados — 795 kc., 10:30 a.m. dom., 9:30 a.m. lun.-vier., 11 a.m. sáb.

RADIO REDIFFUSION — Bridgetown, Barbados — 9:30 a.m. sáb. y dom., 10:20 a.m. lun.-vier.

RADIO GUARDIAN—Trinidad—6:15 p.m. dom., 10 p.m. lun.-sáb.

ESTADOS UNIDOS

en español —

WBNX — Nueva York — 1380 kc., 9:15 a.m. dom.

WFAB — Miami — 990 kc., 9 a.m. dom.

EN ESTE NUMERO

★ EL ADICTO A LA HEROINA

La tragedia de la narcomanía tiene solución. Millares de ex-adictos a la heroína están encontrando algo "más excitante": una nueva filosofía de la vida.

★ COMO EVITAR EL NAUFRAGIO DEL SIGLO XX

Hemos descubierto cómo prevenir un ataque cardíaco, pero no la fórmula para evitar la guerra. Podemos enviar astronautas a la Luna, pero no sabemos sacar a los hombres de los frentes de batalla. ¿Será posible empezar de nuevo y hacer del siglo XX el siglo I de una nueva era?

★ HAITI: ¿PERLA O PARODIA?

El mundo se esfuerza por penetrar el negro manto que envuelve la intriga de la política haitiana. Pugilismo político cuerpo a cuerpo... culto vudú... y el gobernante más joven del mundo, el "Doctorcito" Duvalier. ¿Qué harán de Haití todas estas circunstancias dentro de los próximos diez años?

★ SE ANUNCIA EL ADVENIMIENTO DE UNA NUEVA EUROPA

El inicio de una dramática realineación en las relaciones entre el Oriente y el Occidente puede ocurrir en este año. Pero unos pocos obstáculos críticos todavía entorpecen el camino.

★ ¿PODRA LA ONU TRANSFORMAR "LAS ESPADAS EN REJAS DE ARADOS"?

¿Significa la admisión de China el inicio de una nueva era en los anales de la O.N.U.? ¿Es capaz la O.N.U. de lograr la paz y de mantenerla en el mundo de hoy?

★ MATRIMONIOS DE ADOLESCENTES: UNA RUTA AL FRACASO

¿Por qué la mitad de todos los matrimonios entre adolescentes terminan en divorcio dentro de los primeros cinco años? Este artículo expone siete razones básicas que frecuentemente contribuyen a la elevada proporción de fracasos en estas uniones matrimoniales.

La PURA VERDAD
Apartado 5-595
México 5, D.F.

Editorial Ambassador
Impreso en Texas, EE.UU.